

15.000 personas sin techo en Florida y Dempsey con 25 casas grandes



Los contrastes de la vida son inconcebibles a veces. En la fotografía superior, varias mujeres ahogadas, parte de las 600 víctimas del ciclón de la Florida. Abajo, un huracán que azota a una región y la deja en

la miseria, y del otro lado, la bolsa de \$ 850.000 recibida por Dempsey en su derrota a manos de Tunney, suma q' va a engrosar su fortuna, de q' su parte 25 casas grandes. 15,000 personas quedaron sin techo en Fda

TROMPETAZOS

Los caballos de la Policía

—G—

Tengo un auto.
No es cosa nueva.
Ese homicida vehículo lo tiene cualquiera.
Lo mismo que las victrolas.
Que hasta en los estercoleros sueñan.
Antes quien poseía un disco "rumbero" de los más chabacanos podía considerarse un privilegiado de la suerte.
Se cotizaban muy alto.
Hoy nó.
Hoy la pieza más costosa y magistral es tocada y retocada hasta por la misérrima chiquilla del restaurante.
El precio está aguayabado.
Como el de los automóviles.
Por eso tengo mi fotingo en el que doy mis paseos nocturnales al pintoresco poblado de Juan Díaz.
Y he notado una cosa . . .
En la que quizás nadie hasta hoy haya parado mientes.
A los pardos y gigantes caballos de la policía montada les falta una luz roja en el *back-side*.
Se confunden con la oscuridad y pueden ser causa de violentos choques y de desgracias personales.
Más, cuando forman cuadriga, ocupando las tres cuartas partes de nuestra angosta carretera.
Las enormes ancas de estos animales trotones, escalda-posaderas, son una amenaza para la tranquilidad de los choferes que no saben

cómo evitar el encuentro que ha de acarrearles una calentura *automovilística* de Ajedrez y una multa del alcaide Juan Pastor . . .
Lo que sería, en tal caso, marcadamente injusto.
Porque tan gigantescas protuberancias en las tinieblas necesitan, como los carros, un foco que las haga distinguir a conveniente distancia . . .
En el rabo o debajo del rabo . . .
A guisa de grupera.
No hago la defensa de los choferes.
Para mí todos merecen el *ergástulo*, ya que no el *garrote*.
Son los asesinos de la tranquilidad . . .
Los *homicidas* irresponsables, manejadores de una máquina infernal.
Y lo digo por mí.
Tres semanas tengo de dar vueltas al volante y son ya tres las víctimas que cuento en mi "haber":
Un achuchón en los países bajos de Eugenio Chávez, el destripamiento de un perro y un "cachetazo" a un chombo que me insultó porque se asustó con mi pito . . .
No sé por qué.
Porque no tiene nada de escandaloso.
Que si lo fueral
Ya podrían ponerse por delante hasta los caballos de los policías!

Viriato.

LO QUE ME CAUSA ASOMBRO

Que haya individuo varón que lo ve a uno ocupado en algo que requiere atención concentrada, y se le acerque a hablarle tonterías, necedades, estupideces, como son la mayor parte de las cosas que dicen los hombres . . . Ya en eso,

y en lo del pelo cortado, las mujeres no tienen por qué seguirse empujando en que los dos sexos sean en un todo semejantes . . . Como ya lo han conseguido!

Míster Ioso.

Rodolfo Valentino



El malogrado gran artista y la célebre Vilma Banky en una escena de su última obra "El hijo del Sheik" que se estrenará el jueves 21 en "Eldorado"

EL SUICIDIO IMPOSIBLE

—G—

Es inútil que el ferroviario italiano Tancredo Pasini, de cincuenta años de edad, intente matarse! No lo consigue!
Según un diario de Venecia, Pasini, que habita en el cuarto piso de una casa de la calle Cendon, en San Jeremías, el día 5 de julio hizo su cuarta tentativa de suicidio, con igual resultado negativo que las veces anteriores.
El mes pasado intentó ahorcarse, y al efecto, aprovechando la ocasión de hallarse solo en su casa, se colgó de la cocina; pero, cuando ya estaba con dos palmos de lengua fuera y a punto de morir, llegó su mujer y llegó a tiempo de cortar la cuerda antes de que Pasini hubiera dejado para

siempre este pícaro mundo.
En la mañana del 5 de julio quiso tirarse por el balcón, y también su mujer pudo impedirlo, sujetándole en el momento preciso en que ya la caída parecía inevitable. Aquella misma tarde, Pasini consiguió dar el terrible salto, que no logró dar por la mañana; pero en vez de caer en tierra, en donde se habría estrellado, pues la ventana está a una altura de 12 metros, cayó sobre la barandilla del balcón del piso inmediatamente inferior al suyo, y el incorregible Pasini salió de la aventura sin otro daño que unas erosiones en la pierna.
Tancredo Pasini es un neurasténico alcohólico.

BARBERIA "VALENTINO"

DE

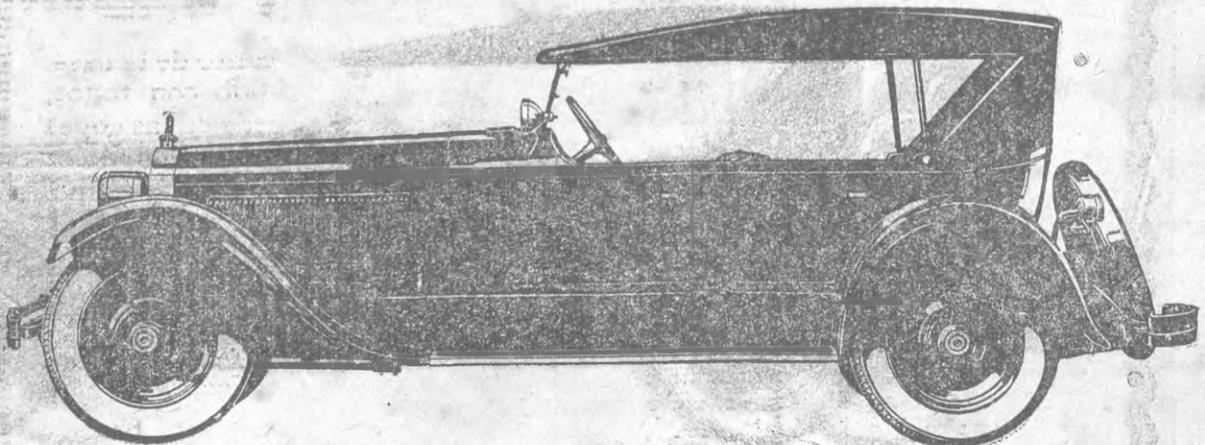
—ALBERTO ORIOL—

CALLE 14 OESTE NO. 57

FRENTE AL CUARTEL CENTRAL DE BOMBEROS
El único salón ventilado, moderno, apropiado y cómodo para niños, señoritas, señoras y caballeros.

Especialidad y garantía en cortes de melenas, gusto artístico
ESMERO PULCRITUD ANTISEPTICO
Y para recreo de la clientela, selecta y amena lectura y una Victrola Ortofónica.

Precios al alcance de todos 0.30 centavos oro



Packard

COMPANIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

COMO EN EL CINE

Boda fulminante

El rico abogado Lewis J. Feinstein, de Nueva York, ha hecho bueno aquella vieja canción de: "el lunes me enamoré,, todo el martes yo sufrí, el miércoles me declaré, el jueves el anillo dejé, el viernes a la corte fui, casado el sábado quedé . . . y el domingo me separé".

Sin embargo, todavía no ha ocurrido en Feinstein la catástrofe dominical de la canción cosaca.

En efecto, Feinstein fue un domingo al Winter Garden, el famoso teatro, y allí contempló a Beatrice Meiss entre otras 70 coristas que se ostentaban en la plenitud de la belleza bajo los velos transparentes de sus vestiduras de ninfas. La tentación fue tan grande que Lewis no pudo resistir y se hizo presentar a Beatrice. Al día siguiente fue a verla y ocho días después contraía con ella matrimonio, en Port Chester.

Tan "torbellinoso" ha sido el

amor de Feinstein por la corista que la muchacha ni siquiera ha tenido tiempo de enterar a sus padres del matrimonio.

He aquí cómo cuenta Beatrice Reiss sus amores - relámpagos:

"Cuando me presentaron a él me sentí un poco avergonzada de la ligereza de mis vestidos, pero ví que él lo disculpaba atendiendo a que aquella era mi profesión de corista. Noté que Feinstein miraba atentamente mis velos, complaciéndome en ver que no había echado a un lado mi rubor en su presencia.

"Al día siguiente de nuestra primera entrevista, me aguardaba a la puerta del teatro y después del ensayo me condujo a casa en su automóvil. Anteayer pasábamos por frente a una joyería y Mr. Feinstein me hizo entrar . . . para que me tomaran la medida de un anillo matrimonial, que me he puesto hoy como esposa ya de él ante la ley".

DE VERAS

El toro está en la plaza. El Centro Chiarista de los Capitanes se ha dirigido al Directorio Liberal para que designe candidato para la próxima presidencia de la República.

A definirse tocan. A renunciar los que se definan en contra.

Y a destituir a los que no se definan.

El político, como el torero, no tiene derecho a ver los toros desde la barrera.

Hay que arrimarse a los cuernos con el trapo rojo.

O con el trapo amarillo los que lo tienen desteñido.

Qué cuento es ése de estar pegando banderillas y estoqueando el tesoro detrás del buladero?

Con que á arrimarse ó á cortarse la coleta!

El Ejecutivo con muy buen acierto ha vetado la ley sobre inmigración.

Menos mal que la Asamblea hubiera dicho:

No queremos chinos.

No queremos turcos.

No queremos sirios.

Esa es materia prima, más o menos mala según el uso que quiera dársele, que no producimos aquí.

Pero decir tan categóricamente: "no queremos negros", es inexplicable, por lo menos.

Y entonces? . . .

Porque si es verdad que nosotros producimos negros de tan buena calidad ó mejores que los que puedan importarse, no es justo que lleguemos a prohibir absolutamente la importación.

Cuanto más, una tarifa proteccionista, como ha aconsejado el Ejecutivo.

Además, hay que tener en cuenta las represalias que puedan dictar contra nosotros los países afectados por la prohibición.

El negro de Estados Unidos es tan ciudadano americano como el blanco, bien que lo linchen a la minuta.

El menor resentimiento con nuestro "poderoso vecino" nos pondría en el doloroso caso de perder un buen empleado.

Nuestros derechos en Gatún quedarían abandonadas.

Y el Dr. Llorent abandonado a su propia suerte.

Qué infamia!

Juan González

EL CIGARRO Y EL CARACTER

—El que fuma el cigarro de punta a punta es un avaro, un egoísta.

—El que sacude a cada rato la ceniza del cigarro está sumergido en graves pensamientos o en profundos dolores morales.

—El que juega con el cigarro hasta quemarse los dedos, y se quema los labios, o es poeta o es periodista. Entre diez fumadores, dos son poetas y ocho periodistas.

—El que lleva el cigarro delicadamente entre el índice y el medio, es un embustero.

—El que aspira mucho humo, es un hombre sano, y viceversa, el que hace débiles aspiraciones, es un hombre sin energías.

—El que usa de muchas precauciones es un hombre frívolo y tonto.

—El que fuma delante de las señoras, no ha leído ningún manual de urbanidad.

—La mujer que fuma (marido alerta!) quiere obtener los derechos del hombre.

—El que fuma en el Parlamento merece ser expulsado.

—El que fuma hablando o habla fumando, es . . . puro humo.

COSAS DE ANTIOQUEÑO

Entra un antioqueño en una fonda y pide de comer.

A la mitad de la comida se encara con el mozo y le dice:

—Yo te conozco a tí mucho; tu cara no me es desconocida; pero no recuerdo dónde te he visto.

—No sé — responde el camarero:— no tengo el honor de conocer a usted.

—Ah, sí, hombre, ya recuerdo! Tú eres el que me ha servido la sopa . . .

EL ZORRO Y LAS PULGAS

Un inglés, Mr. Day, refiere la anécdota siguiente, cuya autenticidad garantiza:

Cierta vez que permanecía con su padre en el campo, cuidando de una explotación agrícola, observaron ambos que un zorro se deslizaba cautelosamente a lo largo de un ceto.

Inmóvil como estatuas, siguiéronle con la vista, pues les llamaba en alto grado la atención el manejo del astuto animal. Este parecía recoger la lana que ovejas y carneros habían dejado en las zarzas y matas espinosas que formaban el vallado.

Cuando el mercedador hubo recogido cierta cantidad de los vellones deshechos, dirigióse hacia un arroyo en el cual penetró a reculones, hundiéndose poco a poco en el agua que pronto le alcanzó a las orejas.

El singular bañista permaneció así algunos instantes completamente sumergido, a excepción de la nariz cuya punta sobresalía del agua. Y lo más curioso era ver cómo conervaba entre los dientes la bola de lana que había recogido.

Qué se propondría?

Transcurridos 5 o 6 minutos, ambos observadores viéronle soltar la bola vellosa y entregarla a la corriente al paso que él salía del agua, sacudiéndose y encaminándose de nuevo al bosque.

Cada vez más perplejos, los señores Day, padre e hijo, dirigiéronse a recoger la bola de lana. Oh sorpresa! Estaba llena de pulgas. Los sucios insectos habíanse refugiado en élla cuando el zorro se metió en el agua; pero él, con admirable astucia, no aguardaba más que ésto para librarse de ellos y entregarlos a una sumersión general.

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"



EL "ídolo" de mamá. Y el encanto de la casa. Alegre, "chistoso," espléndido con todos. Sólo que de vez en cuando se excede en las copas y llega más alegre de la cuenta. Al otro día, dolor de cabeza, malestar y agotamiento. Pero, ¡qué importa, hombre! Para eso está ahí la

CAFIASPIRINA

Dos tabletas, un vaso de agua y ¡todo pasó! También a "papá," a "mamá," o a las "niñas" cuando se trasnochan en un baile y amanecen indispuestos, *Cafiaspirina* los alivia y les levanta las fuerzas.

NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.

Incomparable también para los dolores de muela y oído; las neuralgias; el reumatismo, etc. Regulariza la circulación y devuelve la energía y el bienestar.



¡No reciba tabletas sueltas! Pida el tubo de 20 tabletas, o el SOBRECITO "CAFIASPIRINA" de una.

Dos hombres juntos hablan de una mujer. Es una charla. Dos mujeres juntas hablan contra otra mujer. Es una ocupación. —Fic Tac.

"La Escoba Libre"

—G—
—POR JUAN PEREZ ZUÑIGA—

En honor a la verdad, hemos de reconocer que lo publicado en la Prensa sobre las disposiciones encaminadas a defenderse de las intransigencias impuestas por las criadas en algunos países, tan lejanos como civilizados, no han producido hasta ahora en las de aquí efectos lamentables para los amos.

Sin embargo, un pajarito que, conocedor de los más recónditos parajes y de los más ignotos hechos, suele ponerme en autos (con o sin taxis) de todo linaje de misterios, acaba de darme secreta cuenta de cierta sesión celebrada por la sociedad que tiene por título el que encabeza las presentes líneas.

La tal información, copiada *ad pedem litere*, dice así:

"El salón de la Sociedad de Sirvientes denominada "La escoba libre" hallábase caldeado de un modo extraordinario, no precisamente por su temperatura material, sino por el ardor con que se conducían las doscientas y pico de socias secretamente congregadas en aquel recinto, donde una atmósfera en la que el perfume de almizcle hallábase confundido con el de la cebolla se hacía irrespirable por momentos.

Una de las socias más decididas encaramóse a una artesa que, colocada al revés y cubierta por un ruedo de esparto, servía de tribuna y moviendo los brazos como aspas de molino se expresó de esta manera:

"Apreciables consucias: Tiempo es ya de que las criadas de servir, que hasta ahora hemos vivido constantemente debajo de los amos, nos soltemos el pelo, aunque lo llevemos corto, y dignifiquemos la clase, rompiendo su yugo por las buenas o por las malas.

Se nos ha estado llamando ecuanimes malacopterigias por señorías que no conocen la vergüenza. Se nos ha pedido diariamente cuenta hasta de una triste brecolera que hayamos comprado. Se nos ha tasado las horas de ver a los pedazos de nuestro corazón, y hasta se nos ha obligado a dejar el catre antes de las diez de la mañana un día y otro día.

Ha habido ahora señora (a cualquier cosa se le llama señora algunas veces!) que ha puesto mal gesto a su doncella porque la madre y los cinco hermanitos de ésta han venido de Buitrago a pasar unos días, como es natural, y se han quedado en casa de los amos nada más que dos meses.

Estas y otras consideraciones me han sumergido en la idea de pasar por vuestros honrados hocicos esta proposición".

Y sacando del escualido pecho (en el que, más que dos prominencias adivinábese la existencia de dos hornacinas) un rollo de papel de basares, delatré los siguientes artículos:

Primero. El salario mínimo de toda criada que en algo se estime será de cien pesetas mensuales, abonadas por adelantadas.

Segundo. Las horas diarias de salida serán de tres de la tarde a nueve de la noche pudiendo efectuar el regreso a la mañana siguiente si las circunstancias así lo demandaren.

Tercero. El novio, o los novios de las criadas podrán pasar con ellas las horas que tengan por conveniente dentro de la casa; pero sin permitirseles pasar allí la noche más que los días festivos o lluviosos.

Cuarto. Toda criada tendrá derecho a usar los peines, cubiertos, los perfumes, las dentaduras y los *bidets* de sus señoras, así como los cigarros de su señor.

Quinto. Si a la criada le inspirase simpatía su señor, no podrá la señora impedir las expansiones de ambos bajo pretexto alguno.

Sexto. Será de cuenta de los amos la diaria dotación de guantes a las criadas para el acto de fregar cierta clase de recipientes asados y de asar.

Séptimo. Sin necesitar previo permiso de los amos, podrá toda criada (poniéndolo únicamente en conocimiento del Sindicato), marcharse a su pueblo y pasar en él solazándose todos los días que crea oportuno, sin dejar de percibir su salario íntegro y siendo de cuenta de los señores todos los gastos de viaje y una cantidad prudencial en concepto de dietas".

La lectora, después de confesar que aquello se lo había puesto en cristiano un primo suyo, farmacéutico, dobió el papel y recibió de la concurrencia estruendosas ovaciones, dió la vuelta al ruedo (al que tenía debajo de las patas) y si no cortó ninguna oreja, fue porque allí no había señoras de cuerpo presente.

Hasta aquí la información que el complaciente pajarito me facilitara.

La he considerado interesante para los lectores y la he reproducido. Pero ¡por Dios!, que no se dejen olvidado el periódico y lleve lo que dice al conocimiento de las criadas

LOS HOMBRES

—G—

Vosotras, madres, decís: "¡Los hombres hacen esto! ¡Los hombres lo han querido! ¡Los hombres se han vuelto fieras!"

¿Y quiénes son los hombres? Miradlos, pues: son esa cosa diminuta que engorda y sonrío a la sombra de vuestro seno, como se agranda y dora el grano de uva a la sombra del parral.

De vosotras salieron; vosotras los cargasteis mientras no pudieron caminar; vosotras los trajisteis de la mano. Ahora os sentís extrañas a ellos; os asustáis de sus crímenes y exclamáis: "¡Los hombres! Los hombres!" —como gritarían las madres del rebaño

LA MUJER

—G—

La mujer es la gran educadora del hombre; ella le enseña las virtudes encantadoras, la urbanidad, la discreción y esa altivez que teme ser importuna. Ella enseña a algunos el arte de gustar, y a todos, el arte útil de no desagradar. En fin, junto a ella se penetra uno de la idea que los sueños del sentimiento y las sombras de la fe son invencibles, y que no es la razón la que gobierna a los hombres.

Anatole France.

devorado en la noche: "¡Los lobos! ¡Los lobos!"

Constancio C. Vigil.

El Amor y la Vida

—G—
—POR JOAQUIN DICENTA—

¿Por qué se ama la vida? Por lo que en la vida nos rodea; por los pedazos de vida ajena, que se van adhiriendo a la nuestra durante el viaje. Por ello es terrible la muerte; por ello nos asomamos desesperadamente a la vida antes de abandonarla. Vivir sobre este aciago planeta, donde tanto hemos llorado, es poco de codiciar... si no fuera por lo que se deja.

Recuerdo a este propósito algo que me contaron cierto día que visitaba un presidio.

En uno de los patios, sentado en el suelo, recostado indolentemente sobre la pared, había un presidiario viejo. Setenta años tenía y llevaba en la cárcel cuarenta.

Cuanto dejó fuera del presidio al entrar en él, ya no existía: ni madre, ni hermanos, ni amigos, ni novia...

Al lado, afuera de los muros, no había mucho para él, porque no había afectos que le perteneciesen. Dentro del presidio estaba su

patria, y dentro de él había educado unas palomas, que atendían a su voz y se posaban sobre sus hombros y le acariciaban con sus alas en las calurosas siestas del verano. Toda su familia eran aquellas aves... ¡Y con ellas vivía tan a gusto!

Un día cumplió la condena: era libre.

Cuando le dieron la noticia, manifestándole que tenía que dejar el presidio, se quedó atontado.

¿De alegría?... ¿De pena? ¿Salir?... ¿Y a dónde iba él?... ¿Quién le esperaba? ¿Dejar su casa, su mundo, sus palomas?... ¡Todo!... ¡Vaya, que no se iba! ¿Sería cosa de morirse!

Y no se fue... Al primer compañero que se puso por delante, le metió un cuarto de hierro en el brazo y le sentenciaron y siguió su presidio.

Por lo que el hombre decía: —¿Cómo dejo mis palomas?

LOS NOMBRES DE LOS NIÑOS EN EL JAPON

—G—

Un muchacho japonés generalmente casi nunca está seguro de cómo se llama porque cada tanto tiempo le cambian el nombre.

El primero se lo dan cuando cumple un mes de nacido. Llevan al niño al templo donde escriben tres nombres diferentes en tres tiras de papel. Estas tiras las dejan caer desde lo más alto del templo mientras se rezan oraciones al idolo de la familia. La primera de las tiras que llega al suelo sagrado es la portadora del nombre que debe llevar el muchacho hasta que cumple tres años. Llegado este tiempo los vestidos de baby desaparecen y son reem-

plazados por una especie de uniforme con correa en la cintura, se le cambia de nuevo el nombre y allí empieza su educación.

A los quince años ha llegado a la edad de ser un hombre y naturalmente hay que cambiarle de nuevo el nombre. Si hace progresos en su vida y su personalidad se destaca se hace necesario cambiarle el nombre, lo cual se hace también indispensable cuando se casa.

El último nombre es el que le ponen el día que se muere, y se supone que ése sea el que use en la eternidad.

MI OFRENDA

—G—

(Para la señorita Elvia Quintero V., enfermera del Hospital Panama)

Qué extraño en este tiempo me parece Un alma cual la tuya que es toda abnegación, Que sirve de consuelo a todo el que padece, Cumpliendo así tu noble, tu santa profesión.

Te he visto infatigable, te he visto noche y día Curando las heridas, mitigando el dolor,

Llevando a los enfermos un rayo de alegría, Cuidándolos a todos con maternal amor.

Sigue siempre esa senda, querida amiga mía, Y quiera Dios que nunca te hiera el corazón El dardo envenenado, la daga aguda y fría De lo que hoy llamamos "Civilización".

Perdona si mi lira ya no canta Cual quiero para tí en este momento, Pero es que de mi pecho se levanta La voz, la amarga voz del sufrimiento.

Si alguna vez te hieren los pesares Encontrarás a tu dolor consuelo, No te importen del mundo las crueldades, Serás recompensada allá en el Cielo!

Una amiga.

TECLEANDITO

DE LA POLITICA AL DIA

—G—

Que yo formo parte de la redacción de alguno de los periódicos políticos de actualidad? No señor; es falso. Yo estoy ahora como el pretendido partido católico: ni con los unos ni con los otros, por lo menos en cuanto a lo militante. Claro que no dejo de tener mis simpatías y mis inclinaciones a uno de los bandos, o mejor dicho, a uno de los hombres que los encabezan. Porque aquí en Panamá la llamada política se reduce a simpatías u odios personales; no se trata de ideas; no se piensa en defender un programa de gobierno . . . y los periódicos políticos son lo más impolítico en que uno pueda pensar, porque no se ocupan de otra cosa que en decirse mutuamente los contrincantes "vela-verde", cada vez en tono más agrio y destemplado, hasta ver cuál de los dos, a fuerza de verdor pone al otro azul . . . Y eso que todos se dicen liberales, es decir, rojos.

Será que todos sufren de acromatismo? Tal vez; pero también puede que la enfermedad reinante en las esferas políticas sea más bien acrobatismo. Como se tratan todos, unos a otros, de saltimbanquis, malabaristas y faranduleros . . .

Para algunos etimologistas que figuran en uno de los bandos, la palabra político está, como para todos, formada por la raíz griega poli, que quiere decir muchos, por donde comienza, y acaba por tico . . . Y del significado de estas dos sílabas últimas no dan explicaciones, porque dizque todo el mundo lo sabe.

Otros descomponen la palabra y sus derivados de diversas maneras; por ejemplo, de políticos, hacen ticópolis, como dizque algunos apellidan la capital de la más vecina república centroamericana, y adonde suelen irse a veranear muchos panameños . . . aunque muchos quieren que ese lugar se convierta para ciertos personajes, en cuartel de invierno.

Por eso, yo me abstengo de meterme en política. No me gusta invernar; soy muy friolero . . . Por eso, imito a la mayoría de mis más esclarecidos conciudadanos, y espero, para arrimarme, llegado el momento, al sol que más caliente . . .

Lino Tipo.

Quando hagas un bien fijate a quién para qua al día siguiente te defiendas del beneficiado.—Tic-Tac.



Belleza natural

Puede V. disfrutar de un aspecto juvenil y encantador, sin apariencia de retoque alguno, es decir una belleza tan natural que nadie podrá conocer el empleo de preparaciones de tocador.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL
de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra. S3
Ferd. T. Hopkins & Son, Nueva York

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO

GMO. CRISMAT TATIS

Director Gerente

Redactor Jefe

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

LA TERNURA

—G—

¿Habéis analizado alguna vez esta emoción que llamamos ternura? ¿Es alegre, es triste la ternura? ¿No parece más bien la ternura una semilla de sonrisa que da el fruto de una lágrima?

En el enternecimiento sentimientos angustia, precisamente por aquello mismo que causa placer.

Así, la inocencia nos encanta porque se compone de simplicidad, pureza, insuspicacia, nativa benevolencia, noble credulidad. Más precisamente estas cualidades nos dan pena porque la persona dueña de ellas será víctima de los dobles, impuros, suspicaces, malévolos y escépticos que pueblan la sociedad. La inocencia no nos enoja, la inocencia nos enternece.

Si os representamos la emoción como un volumen, yo diría que la ternura es por dentro placer y por fuera dolor.

Hay en el hombre muchas de estas emociones dobles, exquisitos sentimientos tornasolados.

La nostalgia, por ejemplo; en ella echamos de menos algo que un día gozamos; es el dolor de hallarnos enajenados del paisaje patrio que abrigó cándidamente nuestra infancia y donde todo nos hacía mimosos guiños de nodriza; es el vacío efectivo que nos queda al vivir separados de aquella mujer tan bella y tan amada que oprimía nuestras pupilas con aquellas miradas tan largas, tan honradas, tan nuestras . . .

Mas al echar de menos estas realidades encantadoras, las traemos imaginariamente junto a nosotros, las revivimos, volvemos a notar sus perfecciones, sus delicadezas, sus delicias, y un sordo deleite va vertiéndose en nuestro espíritu.

El gesto de desolación con que añoramos el tiempo feliz, concluye en un gesto de vago placer alucinado. Al revés de la ternura es la nostalgia: hacia adentro dolor, y hacia afuera placer.

José Ortega y Gasset.

Cuento gitano

—G—

Un gitano fue a confesarse. Luego de persignarse, le preguntó el sacerdote:

—¿Cuántos dioses hay?

—Pare, esa es una pregunta muy jonda.

—¿En dónde está Dios?

—¡Qué zé yo! Parece que se empeña zu mercé en preguntar lo más difícil.

—¿Quién es Jesucristo?

—Pero, pare, ¿no conose que me paso la vida por esos caminos y no conozco a naide?

—Pues entonces, qué es lo que sabes?

—La Litanía.

—Hombre, ¿la Letanía nada más? En fin, dila, y si la sabes te absuelvo.

—A su mercé le toca entremenzar, que yo diré "Ora pro nobis".

BANCO NACIONAL

DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos del Gobierno de la República

CAPITAL Y RESERVA: B. 1.400.938.92

INSTITUCION DEL ESTADO

FUNDADA EN 1904

Está en condición de prestar toda clase de servicios bancarios por medio de sus Agencias que mantiene en todas las Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR

OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL

Se alquilan apartados de seguridad

PELICULAS

DIFERENCIAS DE LATITUD

—G—

Aquí en Panamá el público, la prensa y todo bicho viviente claman contra el estado de inseguridad social que significa la escasez de policiales que guardan las calles. En cambio en una población inmediata a Panamá—Barranquilla—se peca de exceso de guardiánes; allá no se permite que una mosca surque los aires apenas el sol hurde su faz para ir a alumbrar otras regiones y se pretende el imperio de la tranquilidad nocturnal. De ese cartabón no se escapan ni los poetas por más gloriosos y consagrados que ellos sean. Allí está, por ejemplo, el muy singular caso ocurrido recientemente a Leopoldo de la Rosa, el gran aeda colombiano. Poco faltó para que la contemplación de la luna, las estrellas y la soledad de la noche le costara una temporada de calabozo.

Impávido y en brazos de la más profunda meditación, de la Rosa situábase a media noche en el apartado paraje de Bichara Jassir, un callejoncito solo y abandonado, en donde creía no ver perturbada sus horas de meditación. "Allí nadie me molesta, nadie interrumpe las vibraciones de mi espíritu ni las disquisiciones de mi mente, porque todo allí es propicio a la meditación", pensaba el poeta. Pero, he aquí que, como sombras espectrales,—pero de carne y hueso—se le van presentando un policial, dos vigilantes y de nada valen sus explicaciones; todos le exigen que se retire, y a no haber sido por la para el feliz llegada de un teniente, habría ido a parar derecho a chirona.

El lirida colombiano piensa que la policía ha cometido un atropello al arte; que su inspiración ha sido estropeada y que su poema en ciernes fue asesinado. Sus paisanos se duelen de que esto haya sucedido porque se les ha privado de una joya poética de inapreciable valor.

En cambio, acá nuestras calles pasan las noches tranquilas, solitarias, indiferentes. Nuestros poetas pueden pasar las noches desde el anochecer hasta el amanecer contemplando todo el firmamento, y nadie les molestará; nadie les sacará de sus meditaciones ni nadie perturbará sus momentos contemplativos . . . porque no hay policiales imprudentes como el barranquillero.

Indudablemente Panamá y Barranquilla no están bajo el mismo meridiano. Véngase po'acá paisa de la Rosa y vivirá ambiente paradisiaco! Nuestros pacos parecen de la familia. Son "meditativos", "contemplativos" y hasta "invisibles".

Ajedrez.

NOMBRAMIENTO

—G—

Circular número 1.—Panamá, Octubre 8 de 1926.

Señor Director de "Gráfico",

Presente.

Me es grato participar a usted que por Decreto Ejecutivo número 182, de 6 del presente mes, el Excelentísimo señor Presidente de la República ha tenido a bien nombrarme Director General de Correos y Telégrafos, cargo que he entrado a ejercer en esta fecha.

Aprovecho esta oportunidad para suscribirme de usted atento seguro servidor,

José M. Goytia.

Los matrimonios más felices son aquellos en que el hombre ama y la mujer se deja amar.

- UNIVERSALES -

LA MANO NEGRA

- BUEN HUMOR -

TRES NOVELAS EN POCOS DIAS

Todo el mundo se ocupó hace algún tiempo del escandaloso caso de la fiesta organizada en un teatro de Nueva York por el empresario Earl Carrol, en la cual una linda muchacha, de nombre Joyce Hawley, en el traje de la madre Eva, se dió un baño en una tina de champaña.

El proceso fue lo que se llama un escándalo, pues puso al descubierto mil grotescas intimidades de la vida neoyorkina.

La linda Joyce Howley adquirió con todo ésto una nombradía extraordinaria y no hubo papel de importancia que, en un lapso de días, no publicara una media docena de veces su vera efigie.

Pasan apenas unos cuantos días y el cable nos trae nuevas noticias referentes a la traviesa criatura del baño de champaña. No se trata ahora de haberse metido en otra tina, ni de haber repetido la presentación con el traje con que lo hizo en la fiesta de Carrol. Tampoco el caso sucede en Nueva York sino en Chicago.

En fin, la pequeña se ha dejado dominar por los encantos ilegales del vértigo automovilístico. El policía de tráfico Frank Williams, vió pasar un auto como una exhalación. Lo sigue; lo alcanza; lo detiene y aparece la cara sonriente de Joyce Howley, quien sin mayor preocupación lo sigue hasta la casa del juez. Nuevos comentarios, nuevos retratos, nuevas reprensiones. Total, la vertiginosa automovilista fue multada con cincuenta dólares.

Pero aquí no acaba todo. Parece que nuestra aventurera no quiere por nada de este mundo salir del radio de la diaria publicidad.

La última noticia que tenemos de Joyce Howley es que, nuevamente en Chicago, "el carnicero del mundo", se encuentra convaleciente en la sala de un hospital de los efectos producidos por el uso immoderado de los narcóticos.

Qué locura, qué inquietud desordenada preside el destino de esta linda muchacha que apenas si tiene veinte y tres años? A dónde la llevará su afán de escándalo y de desorden?



AH MUJERES!

Hace algún tiempo el diablo resolvió venir de paseo a la tierra. Estaba aburridísimo de su infierno. Pero, una vez aquí, no encontró en qué distraerse.

Meditando un poco, su espíritu maligno sugestionó a algunas mujeres. Escogió, en primer término, a las inglesas flemáticas. Les despertó ideas de libertad. De allí nació la primera sufragista; y de allí también se nos vino encima la avalancha del feminismo invasor.

—Yo soy un palo de mujer!— chilló la señora Pankurst en Londres.

Y para que nadie lo dudase destrozó el célebre lienzo "La Venus del Espejo".

El espíritu del diablo y el otro espíritu de imitación, comenzaron a surtir efecto. Y de entonces a estos días de octubre que corren, escuchamos a las mujeres gritar:

—Somos valores significativos!

—Somos capaces de competir con el hombre!

—Queremos iguales derechos civiles!

—Qué búfaño!

En Inglaterra es donde la lu-

—Hola! ¿Qué es esto, Gordon? Y Jim F. Star, el rey de las conservas, mostró al propio tiempo a su secretario una hoja de papel sin membrete que había recibido entre su correo particular y en la q' se hallaba dibujada una soberbia mano negra con esta inscripción: "Nada más que diecisiete días".

—Eso—dijo Gordon—es la mano negra.

Jim F. Star descargó un palmetazo formidable sobre el hombro de su auxiliar, y declaró:

—Para saber que esto era una mano negra, no me habría molestado en hacerle la pregunta, ¡estúpido!

Si el espontáneo ademán de Jim F. Star y el calificativo que había empleado halagaban a Gordon, la observación de su jefe, en cambio, le humilló algo. Tratando de defenderse, replicó:

—Tenga la bondad de observar que no he dicho "es una mano negra", sino esto otro: "Es la mano negra".

Jim F. Star asintió:

—Es cierto, muchacho, que has dicho eso, pero no veo la diferencia. Y advierto que me miras de un modo extraño.

—Señor Star, ¿ha olvidado usted esa terrible y formidable Asociación de malhechores q' . . . ?

Una carcajada estrepitosa y homérica acogió estas palabras.

—Ya caigo, muchacho; la mano negra me indica que he incurrido en su desagrado y que me quedan diecisiete días de vida.

Gordon levantó los hombros, haciendo el gesto de una persona que no se atreve a tener una opinión demasiado categórica en semejantes conjeturas y Jim F. Star estrujó el papel arrojándolo al cesto.

—Amigo Gordon, me parece que la imaginación de usted es la de un terrible aficionado al "cine".

Al día siguiente, Jim F. Star recibía una nueva mano negra con esta leyenda: "Nada más q' dieciseis días".

Gordon movió la cabeza.

—Verdaderamente— dijo— era lo que yo temía, señor Star.

Jim Star no hizo ninguna observación, pero estrujó el papel con nueva violencia. Al otro día ocurrió lo mismo e igualmente los días sucesivos. Una mañana Jim F. Star, con voz insegura, declaró:

—Gordon, estas cosas deben estudiarse con tranquilidad, sin perder la cabeza. ¿Qué le parecería a usted si embarcase para Euro-

cha feminista se ha hecho más encarnizada. Pero . . .

Desde que se concedió el voto a las mujeres cuando llegasen a edad de 30 años, apenas si se ha oído hablar de lo que ellas llaman "los derechos de las mujeres".

Claro! Los ingleses son grandes humoristas. Qué mujer se resigna a confesar que tiene 30 años, por el placer de reclamar un derecho al voto?

Por ahí las vemos arrugadas, apergaminadas, con las faldas por la rodilla, el rostro que es una pintura futurista, la cabeza garzona . . . , haciéndonos creer que frisan en los diez y ocho!

Venezolano.

—POR JACQUES CESANNE—

a mistress Star y los niños? Dentro de dos horas sale un barco.

—Sería una precaución muy acertada, señor Star.

Habiendo puesto a su familia al abrigo del peligro, el señor Star se sintió más tranquilo. Le sería más fácil—pensó—adoptar las medidas necesarias para su seguridad personal. La Policía oficial, así como uno de los más célebres detectives privados se habían encargado ya del asunto.

—¿Tiene usted enemigos?—le preguntaron.

No. En verdad, no se conocía enemigos. Pagaba regimiento a sus obreros, quienes por diez dólares le suministraban estrictamente ocho horas diarias de trabajo. Todos ellos tenían un Ford, un lindo pisito con cuarto de baño, y los domingos vestían como "gentlemen". Bien es verdad q el trabajo de éstos se realizaba en tales condiciones de insalubridad que muchos se volvían locos, tuberculosos o paralíticos; pero un "businessman" no se preocupa de tales contingencias.

¿De dónde, pues, venía el golpe? La mano negra seguía amenazando: Nada más q' siete días . . .

Hay varios modos de darse valor cuando por cualquier circunstancia falta éste. Uno de los más agradables consiste en forzar un poco la dosis de las libaciones a que tiene derecho un hombre honrado que respeta todas las leyes de su país, salvo las relativas al maldito régimen seco.

El rey de las conservas se dedicó a absorber un número considerable de cocteles variados antes de sentarse a la mesa, en la que no faltaban botellas de "extra-dry" de los más reputados.

Nada más que tres días . . . nada más que dos . . . El bueno de Gordon juzgó prudente quedarse en su casa. Su jefe se emborrachaba y él estaba enfermo. Enfermo de miedo a que le alcanzase de refilón algún pedazo de bomba o una bala mal dirigida. Jim F. Star no salía ya de su hotel de la Avenida Treinta y Tres, ante el cual las fuerzas de Policía constituían una barrera inexpugnable. El rey de las conservas bebía en ayunas por las razones antes indicadas, y cuando comenzaba a estar ebrio seguía bebiendo con placer.

Llegó al fin el gran día y la carta con sabida que Jim F. Star conocía muy bien y cuyo punto de origen no había podido descubrir la mejor policía del mundo. Esa carta fatal traeríale, sin duda, la inexorable sentencia de muerte. Jim F. Star la abrió llorando porque se había enternecido desmesuradamente, redactando sus últimas disposiciones relativas a su entierro, que quería fuese soberbio.

¡Oh estupor! El sobre no contenía más que una hoja de papel blanco en el que podía leerse este simpático aviso:

"Nada de manos negras desde que William A. Brooklin ha inventado los deliciosos jabones a la piedra pómez natural. Sería usted un insensato si no los ensayase hoy mismo . . ."

Una carcajada estrepitosa, una carcajada homérica fue la señal de la alegría experimentada por

Desgracias

Por Recalde

500500500AAA

Charada

Sentada sobre un blando *todo*, y sosteniendo en la diestra un espejito de plata, encontré ayer a Lucrecia. Estaba muy afligida y la hablé de esta manera: —Por qué obscurcen tus ojos las nubes de la tristeza? Tal vez una *prima dos*? Acaso una *tres primera*? —Ambas cosas, ambas cosas— y añadió en llanto deshecha: —Me da mucha *tres segunda* ver que ya voy para vieja.

Adivinanza

Campo blanco, semilla negra, dos que la ven uno que la siembra.

POR LA PLATA BAILA EL PERRO

—G—

—Don Hilarión?
—No está en casa.
—Esa voz . . . Don Hilarión es usted.
—Bueno, pero he salido.
—Pues lo siento, porque venía a pagarle a usted una cuenta.
—Aguarde usted . . . creo que he vuelto.

ENTRE ESPOSOS

—G—

La madre.—No te parece que nuestra hija María hace grandes prodigios en el canto?
El padre.—Ya lo creo! Al principio sólo se quejaban los vecinos de la casa. Ahora se queja todo el barrio.

ENTRE ANTROPOFAGOS

—G—

En un país de antropófagos, un explorador es presentado al rey: —Qué le parecen a su majestad los ingleses?—le pregunta —No sé; no los he comido nunca—contesta el monarca.

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

Al cuadrado: Puro, Ural, Rama, Olot.

A la charada: Gustavo.

A la adivinanza: Los dedos de la mano.

DOLOR DE CINTURA

El SLOAN, con una aplicación, ahuyenta este molesto dolor. Pruebe su eficacia, su acción suave, calmante y bienhechora. En las farmacias.

LINIMENTO DE SLOAN MATA DOLORS

Jim F. Star al sentir desvanecidos sus temores.

Después lleno de admiración por ese procedimiento tan sugestivo de anunciar un producto, se prometió erigir un monumento al jefe de publicidad del dichoso Brooklin, porque indudablemente se trataba de un muchacho para quien el arte sutil del reclamo no tenía secretos.

VENGANZA CHINA

Un trágico episodio de la vida del interior del antiguo celeste imperio. La severidad de los mandarines chinos ha dado origen a muchas leyendas.

Lienshi es una pequeña ciudad del Quangtor marítimo, al pie de los Cien Mil Montes, y su gobernador, el mandarín Hoanhac, autoridad de séptima clase, acaba de recibir una carta que ha puesto sobre su frente una nueva arruga. Está firmada con el sello auténtico de Lunvinh-Phnoc, viejo jefe de los Coden que defendieron Suntav contra el Almirante Coubert, y actual gran maestro de Batchien, sociedad secreta cuyos miembros están ligados a él por los más terribles juramentos.

La carta que tanto ha aterrado al mandarín Hoanhac, dice así: "La caja de nuestra sociedad está vacía porque las exacciones que tú has cometido han empobrecido a los mejores servidores de nuestra causa. A la tercera Luna te servirás llevar, solo o acompañado, cien mil piastras y depositarlas al pie de la tumba de Tuytao, el Libertador. Una vez depositadas, regresarás, sin volver ni tú ni nadie la cabeza. Si te niegas a satisfacer dicha suma, serás castigado en algo que estimes más que tu propia vida."

El mandarín ama mucho su vida, pero ama más su plata y la ve en gran peligro.

"Mejor que llevar cien mil piastras—piensa—será llevar cien mil soldados para vigilar mis tesoros, y esto es muy fácil, porque con una comunicación oficial que mande al gobierno, él se encargará de facilitarme las fuerzas necesarias."

Y sonriendo ante la satisfacción de su gran plan, vuelve a la residencia oficial, a su mansión, dando a su paso por el jardín unos golpecitos cariñosos sobre la pedrada cabeza de su favorito, su hijo mayor Taydang, que entretiene sus doce años de edad en cortar, con su afilado sable, de un solo golpe, el tronco de un bananero.

—Cuando se sabe cortar de un tajo—le dice—el tronco de un bananero, se puede ya cortar la cabeza de un hombre. Este es un juego infantil muy útil en sur de China.

A la primera Luna el mandarín movilizó veinte mil policías, que nada encontraron. A la segunda Luna movilizó otros mil más con el mismo desfavorable resultado, y comprendiendo que se trataba de un asunto de astucia más que de fuerza, decidió a la tercera Luna obedecer la orden de la siniestra y poderosa sociedad secreta.

"Sólo que cien mil piastras pensó—es demasiado. Haré el sacrificio de colocar veinte mil, que me reintegraré con un ligero impuesto sobre cualquier cosa, y en vez de las otras ochenta mil les dejaré un papelito diciendo que no tengo más, con lo cual se darán por satisfechos porque, al fin y al cabo, se trata de gente revolucionaria que, como tal, tiene muy pocas necesidades. Ni ellos mismos saben lo que han pedido."

Y seguido de un pomposo cortejo, porque tenía miedo, tomó el camino de Nanning, con sus veinte mil piastras en una cajita, llevando a su lado a su hijo Taydang, del cual no quería separarse ni un solo momento.

Al llegar a diez pasos de la tumba del Libertador se adelantó

solo y depositó al pie la diezmada e involuntaria ofrenda. No había allí nadie, ni por las cercanías, ni encontraron a nadie por el camino.

Sin volver la cabeza el mandarín, con su hijo siempre de la mano, volvió a Lienshai con el corazón ulcerado y los bolsillos vacíos.

Al franquear la puerta de entrada a la ciudad, un mendigo le presentó un memorial. Lo tomó, lo leyó detenidamente porque era muy largo, y alzando las espaldas, le contestó:

—Pierdes el tiempo, porque estoy sin fondos.

Se vuelve para agarrar de nuevo la mano de su hijo y un sudor frío le baña todo el cuerpo. El inocente Taydang había desaparecido!...

Toda la policía, todo el ejército, todos los detectives de la provincia se pusieron en movimiento. Todos los caminos fueron explorados, allanadas todas las viviendas de la ciudad, registrados todos los rincones de los barcos anclados en el puerto, hasta escudriñadas las cloacas. Tarea inútil. El infante raptado no parecía por ninguna parte.

Cinco noches de desolación sucedieron a cinco días de angustia, y el mismo pueblo, estático ante la desgracia del mandarín, llegó a aterrizar de la impunidad de los audaces secuestradores.

Hoanhac se resignó. De sus más secretos fondos sacó los ochenta mil piastras restantes que presentaban el rescate de su hijo, y a la séptima noche, completamente solo, con la cabeza baja y el paso lento, se dirigió a la tumba del Libertador.

El camino estaba desierto y el lugar solitario. Colocó debajo de la pata de tortuga que corona el mausoleo el resto de la suma pedida por los complicados, y con la cabeza más baja y el paso más lento, regresó a su casa. . .

Apenas traspuso el pórtico percibió un gran tumulto en el interior y vió a sus servidores correr en todas direcciones exhalando gritos de cólera y gemidos de angustia.

La causa de aquella desesperación y de aquel desaliento era una caja de madera, como de un metro de ancho por medio de alto, que había aparecido nada menos que en el centro de la pequeña pagoda de la casa y a los pies del mismo Buda, sin saberse ni cuando ni por quien había sido depositada.

Estaba prolijamente atada con

Casos desesperados de enfermedad de los riñones, ceden con el uso de este remedio vegetal

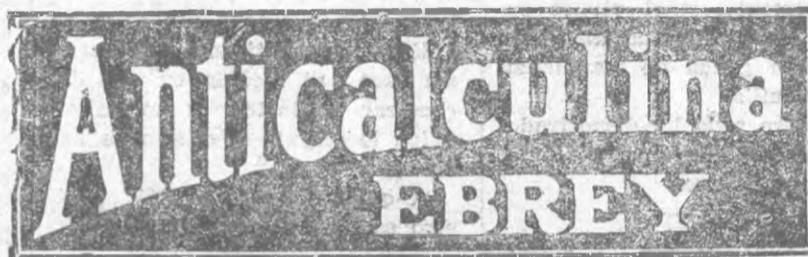
Es una verdad sabida por todos, que no hay un sólo instante de la vida del hombre en que el organismo no padezca desgaste siendo los alimentos los factores principales que nos devuelven, al ser asimilados, las energías perdidas. Pero el cuerpo humano, verdadera máquina comparable a las que se emplean en el trabajo, requiere para su conservación permanente cuidado y limpieza; diariamente debe el organismo expulsar los residuos que su funcionamiento produce, habiendo confiado la Naturaleza tan importante misión a los riñones, como al principal agente de los órganos secretorios. Riñones sanos proveen de sangre rica y pura a la circulación. La medicina que alcance a devolver las fuerzas a los riñones enfermos y los fortifique radicalmente habrá cumplido con un an-

helo de la ciencia y sembrado de bienes entre la humanidad que padece.

Así desaparecerán los dolores de espaldas, de cinturas, reumatismo, hinchazones, irritaciones, dolores al orinar, ictericia, desfallecimientos.

LAS TABLAS, Panamá: "Tengo la satisfacción de comunicarles que de mi antiguo padecimiento de los riñones estoy perfectamente curado después de haber usado con perseverancia la Anticalculina Ebrey, por lo cual les estoy profundamente reconocido. Para recompensarles de algún modo por el bien recibido soy el mayor y más entusiasta propagandista de su eficazísimo remedio entre mis educandos pues debo informarles que soy el profesor de este lugar".

Miguel J. Poveda.



Anticalculina Ebrey se vende ahora en líquidos y en pastillas. Dirección para usarse en cada frasco.

Si sufre usted de dispepsia e indigestiones, se recomiendan para

esos casos las famosas pastillas digestivas Ebrey. Ganará usted en peso notablemente después de tomar las primeras dosis.

Solicite nuestros productos en las buenas farmacias.

unas sogas y sobre ella había una carta cerrada cuyo papel amarillo denunciaba la procedencia imperial, confirmando el propio sello del Emperador. Estaba dirigida a Hoanhac y nadie se había atrevido a abrirla, entre otras razones, porque el aspecto exterior de la misteriosa encomienda era poco tranquilizador y hacía presumir la posibilidad de un atentado.

Sólo el gran Confucio podría adivinar si aquello no estaría repleto de poderosos y destructores explosivos! El mandarín pidió que le diesen la misiva y, colocándose a respetable distancia, pretextando que había poca luz en el recinto y tenía la vista cansada, la leyó.

"Has cumplido nuestra orden—decía—pero muy tarde. Nosotros cumplimos nuestra promesa, pero tarde también."

Hoanhac, presa de un estremecimiento de muerte, dejó caer la carta en contra de los ritos que ordenan que los documentos imperiales, una vez leídos, se levanten tres veces, con ambas manos, al cielo, en señal de homenaje, y se quemen en una bandeja de oro ante el altar de Buda, como holocausto al dios.

Ordenó a los servidores que abrieran la caja, los cuales, ante el superior mandato, y temiendo un castigo, se decidieron a hacerlo.

Levantada la tapa, lo primero que se vió fue una gran capa de pasto fresco, con si debajo viniese un envío de frutas.

Un perfume delicioso saturó la

pagoda, muy parecido al que sale de las cocinas de un Tongdoc cuando se da un banquete a los emisarios imperiales. El mandarín estaba pálido y mudo.

Cuando el mandarín se aproximó y agarró una de las manos de su hijo, lanzó un grito de espanto.

La carne abrasada y la piel saltaba en pedazos. Sobre un aromático lecho, Taydang estaba asado, completamente, a punto, como un pollo a la "spiedo". Pequeños gajos de escarola salían de sus ojos, de sus narices y de su boca. Sobre el pecho, colocados cabalísticamente formando un signo chino de traducción poco discreta, se veían un tenedor, un cuchillo y un salero, dispuesto para servirse.

UNA AVENTURA DESAGRADABLE

Una desagradable aventura acaba de sucederle a un procurador del rey, en Serbia. Al parecer sus señas personales correspondían con rara exactitud a las de un criminal famoso a quien andaba buscando la justicia. El infortunado magistrado fue detenido por dos gendarmes, cuando se hallaba pescando con caña, y conducido al puesto o cuartel, en donde, en vista de las manifestaciones que hizo, se le administró una paliza regular. . . Y las palizas que dan los gendarmes de por ella no son más suaves que las que dan los nuestros, dice un diario francés, refiriéndose a Francia. . .

Sólo ante el juez de instrucción pudo el procurador del rey dar a conocer su verdadera personalidad y lograr ser puesto en libertad.

Y como se necesitaba de un modo u otro meter en chirona a alguien. . . fueron a la cárcel los dos gendarmes.

Hombre: no corras nunca detrás de los tranvías ni detrás de las mujeres. No hay afán: pasan cada cinco minutos. Que si pasan? Uf.—Tic-Tac.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

Se emplea hace 25 años

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaja.

THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD. NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

MIRANDO AL TURF

—POR CATALAN—

El último domingo de carreras se podría denominar el día de Baeza. El admirable jockey, ganó cuatro de ocho carreras, empató una y perdió otra, lo que le asigna uno de los más altos porcentajes de monta.

En la Zapa ganó fácil; con Cochacha no obstante una mala partida y bajo el rigor de la fusta; con Harold en un trote limpio y sin peligros; en Araucana maqueando en puro muñequero, yendo por la recta en atropellada incontenible; y en Pereque, batiendo a Zambo que el público había consagrado como el hijo de la tarde.

Fue el domingo de Baeza, indiscutiblemente, y el viejito se ha pasado una semana alegre y retozón sin ganas de marcharse a Barranquilla.

Por sobre todo ha demostrado ser un gran jockey que no tenía chance para lucirse.

Después de fijados los pesos, se ha resuelto que no hayan carreras hasta el domingo próximo. La hípica entra en receso y en receso también los bolsillos de los aficionados. López, Guardia y Samudio capitaneados por Fajardo se han quedado con las tripletas y el guardián Pérez ha podido dedicarse a una reparación de todo lo que necesitaba ser cambiado para presentar el "stand" en brillantes condiciones el día del aniversario patrio.

Estas vacaciones hípias eran necesarias. Los productos descansarán y hasta tanto vendrán los dos jinetes que viajan en el "Aysen" para el Stud El Aguila. Perkins volverá de Jamaica y Martínez, acabado de llegar de Barranquilla, recordará los libros.

Se sabe muy poco del programa para el tres.

El clásico de potrillos ha perdido su interés después de haber visto los dos salteos de Arlequín el domingo pasado. Verdad que Socia va a ser preparada en forma, verdad que no se ha visto correr bien a la yegua de Carbono; pero con todo eso, este don Julio Mercado tiene una suerte sin tasa ni medida en eso de comprar productos y no habrá quien le dispute el clásico de noviembre.

A quien Dios se la dió... el otro se la bendiga.

Hidalgo está mejor. El proceso de soldadura de clavícula y brazo sigue su curso y más breve de lo que se creía el bravo jockey ecuatoriano estará al frente de su stud defendiendo con bríos la divisa de los cuadros rojo y gualda a la que está tan hondamente vinculado.

Es esta una noticia que alegrará a la afición.

QUISICOSAS

La vida del cabaret

—G—

No sé si habrá entrado aún en vigencia el reglamento del cabaret, aquella pragmática parediana que puso una expresión de asombro en los rostros de todos los dueños de casas de bailes; pero es lo cierto que mientras no se abren los cabarets del Chorrillo los únicos que quedan en el ejercicio de sus funciones, como que desconocen la reglamentación expedida.

Porque hay quienes entran a ellos a más de media llave y siguen bebiendo todavía;

Porque hay cabaretistas que a simple vista denotan no haber alojado todavía el biberón;

Porque nadie puede garantizar que sean sólo cabaretistas las danzadoras de nuestro cuento;

Porque hay muchas de ellas que escapan a la calificación de artistas;

Y porque lo que se presenta no es arte ni cosa que se lo parezca.

La otra noche, una noche toda llena de murmullos, de perfumes y de músicas de alas, en que habíamos dado una comida al General Julio Mercado,—como le llama-

maba a eso de la una un país auténtico del mismo Manizales—estuve yo en un cabaret. En las mesas, varios padres de la Patria—así llamo yo a todos los que por ella velan, sean o no diputados—meditaban al lado de pálidas danzarinas, sobre su porvenir.

De pronto salieron unas que parecían mujeres y comenzaron a cantar aquello del "Hay que ver". Fue el colmo de lo antiartístico de detestable. Dejé mi asiento y corrí a mi cuarto a leer el decreto.

Allí estaba un artículo que disponía que toda artista presentara un examen para comprobar que lo era en realidad, ante una comisión de diez personas que el alcalde designaría, y desde esa noche pensé escribir esto para preguntar a Pastor Paredes: quiénes son esos bárbaros de la comisión?

La interrogación queda en pie, ahora sólo falta que venga la respuesta.

Sepúlveda.

GLOSANDO A CAMPOAMOR

—G—
La calumnia

—POR FRANCISCO TARDIO—

Ya hemos hablado alguna vez del pudor circunstancial de la mujer. Esto es tan antiguo, como Adán y Eva, después del pámpano; pero, la glosa, nos la sugiere un poema de don Ramón, el poeta de las mujeres españolas.

"Es Marcela una esposa honrada y bella;
pero Jorge su esposo
o por falta de juicio o por celoso,
ve con despecho gravitar sobre ella
el 'peso de un enigma misterioso'".

El celoso Jorge, ha sorprendido miradas, sonrisas, reticencias, que no sabe a qué atribuir (por que el marido es el último que se enteró) pero se lo figura... desgraciadamente mal figurado!

"pues una vez que con su airoso talle
de algunos hombres la atención atrajo
dijo uno de ellos, al volver la calle:

—Tiene esa joven...—y se hablaron bajo."

Pero qué tenía Marcela, voto a Sam, que hacía murmurar a la gente, desocupada y maldiciente? Pues la cosa más sencilla y natural que darse pueda. El poeta tras largas tiradas de verso nos lo va a decir:

"Pero, qué causa había
para dudar de honor tan acendrado?
...
que Marcela tenía
'un precioso lunar' en un costado".

Pícaro lunar, que motiva una tragedia horrible, porque la infeliz Marcela, inocente y altiva se envenena, no pudiendo soportar los desvíos de su consorte ni el ambiente infame en que le han envuelto...

Cotas de los tiempos! Años más tarde, por 'doble' motivo, es

Don Ramón escribió "La Calumnia" hace muchos años. Todavía entonces, estaba de moda Lucrecia... Si el poeta tarda unos años más en morir, no hubiera podido dejarnos el poema de Marcela, de la cual decía:

Y comienza a desviarse de su amante esposa, con un refinado afán de venganza lamentable. Qué habrá hecho la tierna Marcela? Nada. Ya lo dice don Ramón:

decir, por doble lunar, ya no pasaba nada, y hasta nuestras propias hijas lo 'han confesado públicamente' en aquel cantar:

"Tengo dos lunares,
tengo dos lunares,
el uno junto a la boca
y el otro donde tú sabes..."

Y no han recurrido a las cerillas ni al sublimado.

Y más de lamentar fue el suicidio de Marcela, cuanto que la divulgación del lunar no fue ni cosa suya siquiera... (!)

Andando el tiempo, descubrimos que todo aquello del lunar fue un "antojo de abuela" que, cosas de la vejez, y no teniendo cosa en qué emplear el tiempo, se dedicó a enseñarle a todo el mundo el lunar de su nieta en un

Rossi e Rosi



Eminente pareja de bailes clásicos, internacionales, modernos y acrobáticos que debutará el lunes 18 en "Eldorado".

retrato según demuestra el propio don Ramón en esta maravillosa estrofa:

"Bello lunar, fatal para Marcela,
pues fue a propios y extraños
urbi et orbi enseñado por su abuela,
candorosa mujer de sesenta años".

Veán ustedes!... Eso produce una candorosa abuela que tiene sesenta años, justos y candorosos con un retrato de la niñez de su nieta...

Hay para morir! Se comprenden de la obcecación de Marcela!

Ahora, que, bromas a un lado, hoy eso de los lunares no tiene importancia alguna. No sólo los enseñan las señoras sino que la que carece de ellos se los pinta. Y tanto importa que estén en el costado como en la nuca. Donde esté lo vemos! Así son los tiempos

de transparentes y así se vuelven las tornas de la moral...

Si don Ramón hubiera escrito hoy ese poema se hubiera visto "negro" para colocar el lunar en un punto recatado... Pero, en fin, murió a tiempo de no romper tan sentimental poema y gracias a eso hemos podido nosotros escribir esta glosa circunstancial!

El pudor de las mujeres!
E móvile!... Como ellas!

EN LA CALLE

—G—

—Hace diez meses que le preséte veinte duros. Es usted un sinvergüenza! Déme ya lo que me debe!

—Pero, hombre, no me los pida así; recuerde que yo se los pedí con mucha amabilidad y en voz baja.

Lectura de un drama

—G—

Queriendo ser autor de los de renombre y fama escribí hace poco un drama terrible, conmovedor.

Drama de lúgubre asunto; de luchas fieras, tenaces; con situaciones capaces de conmover a un difunto.

Siete robos, un suicidio, mucho amor, mucho interés, dos adulterios y tres conatos de infanticidio.

—Qué drama! dije. Esto tiene que ser desconsolador! Hasta el mismo apuntador llorará cuando se estrene!

Ansiando oír el sincero parecer de los demás, fui en seguida a ver a Blas, que es mi amigo y consejero. —Chico, te vengo a leer una producción.

—Ya escucho. —Yo celebraré mucho que la oyerá tu mujer. —Bueno; llamaré a mi esposa. —Venga, si no está ocupada, Rita también. (la criada, una alcarreña preciosa.)

—La criada? Qué ocupencia! —Que venga! Vaya un repulgo! Rita es el vulgo, y el vulgo tiene mucha inteligencia.

—Bueno. Respeto al autor! Pasemos al gabinete. Y qué es ello? Algún juguete? —Juguete? Quiá! No, señor! Es un drama! (Blas dió un salto.) —Un drama? Chico! Me escama! —Pues, sí, señor. Es un drama, pero por todo lo alto! —Dónde están esas mujeres? Paz! Rita! Podéis venir! Sentados. Vamos a oír un drama. Empieza si quieres.

Di principio a la lectura con voz campanuda y grave; como todo autor que sabe que su triunfo se asegura.

Impaciente me escuchaban; y yo leía, aunque mal, seguro de que al final del primer acto lloraban.

Blas dió fin. Blas y su esposa se habían conmovido. Yo lo había oído, como si tal cosa.

—Nada sentís? Es chocante! —Eso dije algo amostazado. —Aún no nos ha impresionado! Veremos más adelante!

Mas ví para mi consuelo, que Rita, que me escuchaba, rubicosa se limpiaba los ojos con el pañuelo.

Seguí leyendo, animoso. Crece el interés del drama. Huye la primera dama, y el galán, que es muy celoso,

temiendo un nuevo desmán, mata a su hermano, iracundo, y acaba el acto segundo suicidándose el galán!

Pero aunque el acto acababa, para desventura mía, ví que Blas se sonreía y su esposa bostezaba.

Con horrible desencanto iba a marcharme de allí, cuando a la alcarreña ví sumida en copioso llanto.

—Esa sensible alcarreña tiene corazón! Ya véis! Vosotros no lo tenéis, o será de bronce o peña!

Esa pobre criatura no me ha oído indiferente! A tí, muchacha inocente, te conmueve mi lectura!

Así el público ha de ser! Sano! Sin hipocresía! . . . Y la muchacha me oía

ZIG-ZAGS

POR TORPEDO



Poeta en incubación

Ya en otras ocasiones me he referido al poeta Karikidis, el dulce cantor heleno que, herido por un dolor oculto, quizás por una decepción amorosa, empuña la lira y echa a volar en tiernos poemas toda la melancolía de su corazón de poeta.

George Karikidis nació acariaciado por las musas. Cuéntanme que cuando niño pedía la leche en verso, y ya hombre, hasta en la conversación familiar se le sale el consonante. Sabe rimar y sabe sentir este bardo que entre cebollas y papas va desgranando las perlas de su ingenio, porque ha de saberse que George tiene un banco en el Mercado Público de esta ciudad y sobre el papel con que envuelve su mercancía traza las confidencias de su musa favorita.

Y no obstante no poseer a perfección el idioma de Castilla, George versifica en español y si la forma no está ajustada a las reglas de la gramática y de la métrica, en cambio brota la idea como una chispa de diamante en bruto y esa chispa será más tarde un incendio, una revelación para quienes lean hoy con cierta sonrisilla burlona su poema "El consuelo del mar", que va enseguida:

EL CONSUELO DEL MAR
Cansado del mundo, de pena agobiado,
Emprendí un camino, habiendo pen-
(sado
Llegar a la playa, hablar con las
(olas,
Por ver si me llevan al fondo del
(mar,
Porque mi querida no me quiere
(amar.
Llegué hasta la playa, y era noche
(oscura.
Como mi alma, triste, llena de a-
(margura,
Saturno, potente, cual Rey de los
(mares,
Sus ondas revueltas lanzaba a es-
(trellar
Y viéndome triste empuñaba a
(hablar.
Qué piensas, pobre hombre, no pier-
(das la calma;
Tu corazón sufre? Te duele tu alma?
Mi Corazón sufre; mi alma está he-
(rida,
Porque ya no me ama mi dama que-
(rida,
Y así, desdeñado, desprecio mi vida.
Oh! Pobre hombre, arranca, tu fiel
(corazón;
Y en su lugar pones empeño y razón
Y ten tu conciencia serena y en
(calma.
Y vivirá libre, gozosa tu alma...
Mi corazón saco, abriéndome el pecho.
Y echándolo a la ola, que lo hunde
(en su lecho,
Mi amor ya te olvidó; se lo lleva
(el mar,
Por que mi querida no me quiso amar.
Pero al mismo tiempo pensé en mi
(avenir,
Y esperando, entonces, ya quería
(vivir.
Qué tal?

UN CUMPLEAÑOS

Hoy cumple años el Coronel don William H. Jolley, el "cojo" inclito y perínclito, el cantor de las glorias de Bolívar y de las proezas de Sucre, el amigo sincero cuyo corazón es una fuente de bondad y de amor al prójimo.

De seguro q' Jolley obsequiará hoy a sus amistades con un banquete democrático, porque una efemérides de tal importancia debe celebrarse pomposamente, como celebra el mundo cristiano el nacimiento del sublime Rabí de Galilea.

Porque, viéndolo bien, Jolley es pueno, es humilde, es milagroso como el hijo de Judea. Y digo q' es milagroso porque, no una vez sino ciento, convierte el agua en vino y con una lata de sardinas y

ua micha de pan dió de comer, según me cuentan, a todo un ejército derrotado después de una memorable batalla que libró en Venezuela, obteniendo por su habilidad en no dejarse atrapar por el enemigo el grado de Coronel y un chafarote histórico que conserva lustroso y afilado.

Sea muy feliz el gran Jolley y cuente conmigo para el banquete en perspectiva. Tendré muchísimo gusto en asistir, aun cuando no me invite, porque bien sé que mi inasistencia le causaría un profundo disgusto, como que yo he sido siempre y lo seré hasta que muera su apologista desinteresado, su más leal camarada.

Torpedo



llorando a más no poder. Tanto aumentó su aflicción del drama al funesto giro, que dió la pobre un suspiro que me partió el corazón.

De mi orgullo en el exceso: —Calma, dije, tu dolor! No llores más!

—No, señor! Si yo no lloro por eso! —Eh! Que no?

—Que he de llorar! —Pues por qué te desconsuelas? —Porque me duelen las muelas que no las puedo aguantar! . . .

Vital Aza.

MURMURACIONES

Existe el desinterés? No. Todo se da a cambio de algo. Hasta con lo divino se manifiesta la falta de generosidad:

—Señor; si me quitas este dolor, si me concedes esta otra cosa que te pido, yo te prometo encenderte una vela, decirte una misa, ir descalzo a la iglesia!

Pero Dios se hace el sordo. Se ofrece tan poco!

Francisco Motilla.

BUCADILLOS

—Por Krlós R. Florez—

Los banquetes, a pesar de las largas y fastidiosas esperas para engullirse un plato, son una enseñanza por las exposiciones que en ellos hacen los oradores. En éstos es en donde se puede saber, sin lugar a dudas, cómo piensan y sienten los agasajados con respecto de los agasajantes, y de éstos con respecto a aquéllos. El vino y la comida en esos instantes no permiten el disfraz del pensamiento ni del sentimiento. El vino con mayor razón.

El banquete del sábado en honor de los Designados fue una enseñanza. Desde el simbolismo de la mesa en forma de enorme U, hasta la humildad de las expresiones. La U no estaba allí muda, decía de la unión de los concurrentes, que los discursos sintetizaron e hicieron más estrecha. Cada quien dijo algo. Unos mejor, otros regular. Pero sin omitir las necesidades del pueblo y poner estas necesidades ante la vista de los Designados. Estos por su parte se produjeron con intensa emotividad. Tocaron las fibrillas sensoriales de los concurrentes, que aplaudían a rabiar.

El Primer Designado: soy del pueblo, señores, y con él estaré y con él quiero morir.

El Segundo Designado: como vosotros humildes de nacimiento, humilde de espíritu, y levantado como vosotros por propios esfuerzos, siento mi alma fusionarse con la vuestra.

El Tercer Designado: también soy de los vuestros. Nací en Santa Ana, me bauticé en Santa Ana, vivo en Santa Ana y si no me sorprende la muerte de paso por Catedral, moriré en Santa Ana...

Quien escuchara estas palabras no tendría dudas de que allí se daba cita el pueblo genuino. Santaneros únos por los cuatro costados, como don Enrique... Mejor dicho, como el señor Linares, pues el don no huele bien a los negros de Santa Ana.

Y el liberalismo de Santa Ana debe estar de plácemes. Ya tiene cómo replicar al Dr. Porras cuando vuelva a enrostrarle aquello de las *tostaduras de la piel*. Y, además, le dirá orgulloso: nosotros tenemos hombres grandes que se glorían de haber tirado piedras, de haber destrenzado moñas de chinos, de haber pasado un día a sardina, pan y agua en nuestra compañía...

Muchas mujeres tienen el corazón en la cabeza y el cerebro en el pecho.

CUANDO RIÑEN LAS COMADRES

Todos nos acercamos al balcón, o por lo menos a la ventana, cuando riñen las comadres, deseosos de no perder un sólo detalle; una prueba de que todos somos curiosos. Del mismo modo toda persona, sea hombre o mujer, joven o anciano, que sufra de la vejiga o de los riñones, debiera tener la curiosidad de probar las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga, que desde hace años producen resultados a aquellos que han tenido la feliz idea de tomarlas. Dolores de cintura, espalda o caderas; incontinencia de las aguas; ardor en el caño al pasar las aguas; asiento o sedimento en la vasija; el pasar las aguas "a poquitos" o de gota en gota; aguas turbias y de olor fuerte o desagradable; el tener que levantarse en la noche a hacer aguas; la imposibilidad de bajarse o agacharse; el empañamiento de la vista; frialdad de pies y manos; hinchazón de pies y pantorrillas; mal humor, irritabilidad, mareos, dolores de cabeza; deseos de no trabajar; cansancio y estropo al levantarse; respiración agotada y fatigosa, reumatismo, hidropesía, etc., son todos síntomas de desarreglos de los riñones y vejiga, que deben combatirse con el uso de las

PASTILLAS Dr. BECKER

para del RIÑONES y VEJIGA. Se venden en las boticas y las recomiendan los boticarios. Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

LO COMICO EN EL FRACASO DE LO TRAGICO

—POR JOSE PEREZ MORENO—

El público que llenaba el teatro aquella noche se encontraba sobrecogido de espanto. En el tablado se desarrollaba con sus infinitos grados de horror, el sombrío drama italiano "La Cena de las Burlas", y en el momento en que vengativo y feroz el refinado príncipe napolitano tenía aherrado con cadenas y a sus pies a su mortal enemigo, al que había hecho parecer como loco y ciertamente lo convirtió en furioso demente, de pronto la cadena de utilería, se rompe al esfuerzo del actor, que grita en ese instante:

—¡Oh, cadenas que os hundís en mis carnes!... Quién quebrantará vuestra dureza?... — Y las cadenas de trazo embreado estaban rotas!...

Todo mundo esperaba que se levantara el demente contra su verdugo; pero no hubo tal, si no que él mismo procuró atar el cabo que se había roto, con un apresuramiento tan grande, que no parecía estar descontento de su encandamiento, y entonces, fácil, gárrula, gigantesca, estalló la carcajada....

¡La tragedia había hecho fiasco!...

Es que la risa cercana está al horror?

Alguien ha dicho que lo cómico es el fracaso de lo trágico, así es en verdad. A cada paso lo vemos... Al doblar una esquina nos quedamos alelados, con la respiración entrecortada, pues acabamos de ver a un buen burgués que regresa de una ceremonia nupcial, vistiendo jacquet, sombrero de copa y pantalón a rayas. Ha caído de bruces al paso de un veloz automóvil. Se escucha el chirrido de los frenos... El chofer hace un viraje y el burgués se convierte en un ovillo, tratando de escabullir el cuerpo y cuando al fin, en el eterno lapso de un segundo todo ha pasado, quedó en el asfalto el barrigudo señor lleno de tierra, con una mancha de lodo en un ojo, el sombrero de copa convertido en acordeón y el jacquet partido por medio, y entonces sucede al ahogo del horror, el impío chorro de la risa...

La más terrible aventura de Otelo

Y la vida real ofrece la razón de esa investigación psicológica acerca de lo trágico que se convierte en cómico... Arrancado de un "parte" de policía, encontramos un drama de ese género y que sólo fue un abigarrado sainete!...

El señor X, tenía un estrecho concepto del honor. Su mujer, una linda mujer de cuerpo grácil y opulento a la vez, era su enemigo mortal, mas enemigo amado hasta el delirio, y esa enemistad nacía de los celos...

Yago, modernizado y hecho personaje verdadero, era el ayudante de cámara. Pillo redomado, encontró una mina de oro en sus embustes y en los celos de su amo, un Otelo ventruado y que todas las mañanas en "pijamas", se encerraba con el hombre al que gustaba retorcér materialmente el corazón de su víctima...

—¿Qué viste anoche?...

—¡Nada anormal!... La señora se encerró en su alcoba. Estuve ojo avizor, listo para el más pequeño ruido; pero ella estaba también sobre aviso, y no hubo nada...

Los celos que centuplicaban la sensibilidad

Desdémona no sabía a ciencia cierta lo que pasaba a su marido. Si acaso ella manifestaba sus deseos de ir a "Swatiska" a tomar té, indefectiblemente se encontraba con una mirada sombría y espantosa del señor X.

—Siempre paseos, diversiones, locuras!... Acaso sólo vives para el placer?... Primero me dejaría ahorcar que permitirte esas libertades que tanto deseas, pues que de buen grado serías tú

la "flapper" más descocada del mundo!...

—Por qué te irritas?... ¡No iré!...

Y Otelo se quedaba aún más sombrío. Meditaba que todo aquello no era sino un plan, pues estaba resuelto a frustrarle todos sus planes:

—No, si iré contigo a "Swatiska"! Sabes?...

La pobre señora sentía vértigos ante aquella paradoja viva en que se había convertido su marido, y a "sotto-voce", con sus amigas, decía compasiva: —¡Pobre de mi esposo!... Con tanto trabajo como tiene, se está volviendo maniático!...

La sensibilidad de Otelo había llegado al paroxismo. Es considerada q' era culpable de la hipocresía de su esposa. Si ésta se arreglaba una "toilette" llamativa, era para aguantar al "otro; si no se ataviaba, era porque estaba fingiendo quedarse en casa para recibir al "otro"

El martirio chino del "otro"

¡Oh, el "OTRO" se encontraba en todo momento en la imaginación del ventruado Otelo! Dormido, despierto y en todo instante, ese pensamiento, alevoso y desquiciador, venía a perturbarlo. En la oficina, de pronto se veía asaltado por el martilleante pensamiento:

—¡Ahora mismo estará con él! Y cómo finge la infiel. Me aparenta ser cariñosa y buena en grado extremo... —Y sin perder un minuto toma el señor X el aparato telefónico, y se comunica a su casa.

—¡La señora salió de compras!... —contesta la doncella. —Y no está mi ayuda de cámara?...

—¡Sí, está ahora en la alcoba de usted!...

—¡Que venga al aparato!...

El ladino Yago, siempre responde vagamente. . . No sabe a dónde fue la señora: iba elegante...

Y el "OTRO" no anduvo allí?...

—Sí, ví a un hombre, que no

estoy seguro sea el que persigue a la señora!...

Y con eso es suficiente para que el señor X pierda un negocio, y se entregue a la desesperación, mandando al diablo a los clientes, deshaciendo hábiles operaciones de bolsa, y pidiendo al cielo que se hunda el mundo. . .

La noche del domingo y su horror

La tarde del domingo, al anochecer, Yago susurró al oído de Otelo:

—Hoy, cuando se vaya al club, vendrá el "OTRO"!...

Otelo, que no quiere testigos de su desgracia, envía con permiso de tres días y algunas monedas de oro de gratificación, a Yago. Mientras tanto, Desdémona duerme...

¡Está tan hermosa con su pelo suelto!...

En el piso superior se encuentra la habitación de un huésped, un amigo de la casa que se había obstinado en vivir con los esposos X, y que quién sabe por qué había causado a Otelo la impresión de que no era sino un cómplice del "OTRO".

Otelo estaba seguro de que su huésped no era su rival. Tenía fundadas razones para ello; pero sí en cambio presumía que ayudaba al cómplice de la adúltera, y sólo esperaba desenmascarar a ambos, y esa noche su resolución era firme.

¡Ese día, correría la sangre de la infiel y su rival!...

—Ya te vas... —preguntó la señora al despertar y ver a su marido en su alcoba.

—¡Sí, ya me voy!... —respondió con voz ronca.

—No vendrás por mí para llevarme al teatro?...

—¡No!... Ignoro a qué hora regresaré; pero será en la madrugada... —contestó perentoriamente y cogiendo el sombrero, salió...

El hombre que ha formado un plan

Otelo se quedó un momento parado ante su casa. Lanzó inquisi-

tivas miradas en todos sentidos y no vió a nadie... La aristocrática calle de la hermosa colonia verdadera "faubourg", estaba a la sazón desierta... Sería aquél que viene allá? No, era un transeunte de cara aburrida y que sólo iba de paso!...

Otelo caminó maquinalmente. Miró su reloj. Calculó que media hora era suficiente para que llegara el "OTRO". Dobló la esquina. Pertró en una tienda de abarrotes, sin motivo alguno y al estar frente al empleado, recordó que forzosamente tenía que justificar su presencia allí.

—Tiene usted calamares en su tinta? . . .

—¡Como nó!...

—¡Pues véndame una lata!... —Y Otelo, no sabiendo qué hacer con la lata de calamares en su tinta, se echó aquello en el bolsillo y salió...

Los minutos pasaban demasiado lentos. Parecían trasuntos de eternidad. Mil veces miró el reloj, y al fin, cuando hubieron recorrido las manecillas la mitad de la carátula, a paso gimnástico se encaminó a su casa, abrió silenciosamente la puerta y escuchó...

Un ropero que oculta al maldecido "OTRO"

La puerta crujió algo. Otelo se quedó suspenso... Arriba, en el cuarto del huésped, se escucharon apresuramientos sospechosos, voces apagadas, carrera de puntillas, rumores de ropa de seda al crujir...

¡Había vencido!... Y subido de tres en tres los escalos llegó a la habitación del huésped que se encontraba trastor, como sorprendido en falta, gran palidez cubría su ser. No pudo más el huésped, dejó caer sentado al borde de la cama, conservando imprudente la llave del ropero en la mano. Y luego lanzó una mirada hacia ese mueble, cosa que no dejó lugar a dudas al enfurecido Otelo:

—Déme esa llave!... —Y arrebató de las manos del huésped. Cerró con doble vuelta la hoja del ropero, y tomó teléfono, habló a la delegación de policía, solicitando se le permitiera dar fe de que el ropero se encontraba vacío, y que además que su esposa y plice... Y luego matarlos a ambos!

El instante cubre el drama

Llegó la policía. Gravemente, y al mismo tiempo con una verdadera agonía pintada en el rostro. Otelo dió vuelta a la llave. Sus movimientos eran lentos, con la lentitud del hombre que va convenciendo plenamente de desgracia. El personal de policía estaba consternado. El huésped no hablaba. La sangre le affa a veces y le congestionaba el rostro y luego sucedía a ese encimamiento, una palidez de muerte. La puerta pausadamente se abrió y saltó una mujer...

—¡Perdóneme, señor, que mujeres somos frágiles!...

Era la doncella de la señora que solía visitar a solas al ped...

—Perdóneme, señor... es que la señora acaba de a comprar a usted quién sabe regalo para la cena y mier me he atrevido... Perdón señor!...

El huésped, que estaba irmovible como una estatua, a vez clamó:

—¡Juro que me casaré con doncella, si usted lo quiere, a go mío!...

Y mientras tanto, la carcajada alcanzaba las notas más altas del diapason...

¡La tragedia había hecho fiasco una vez más!

Thomas Meighan



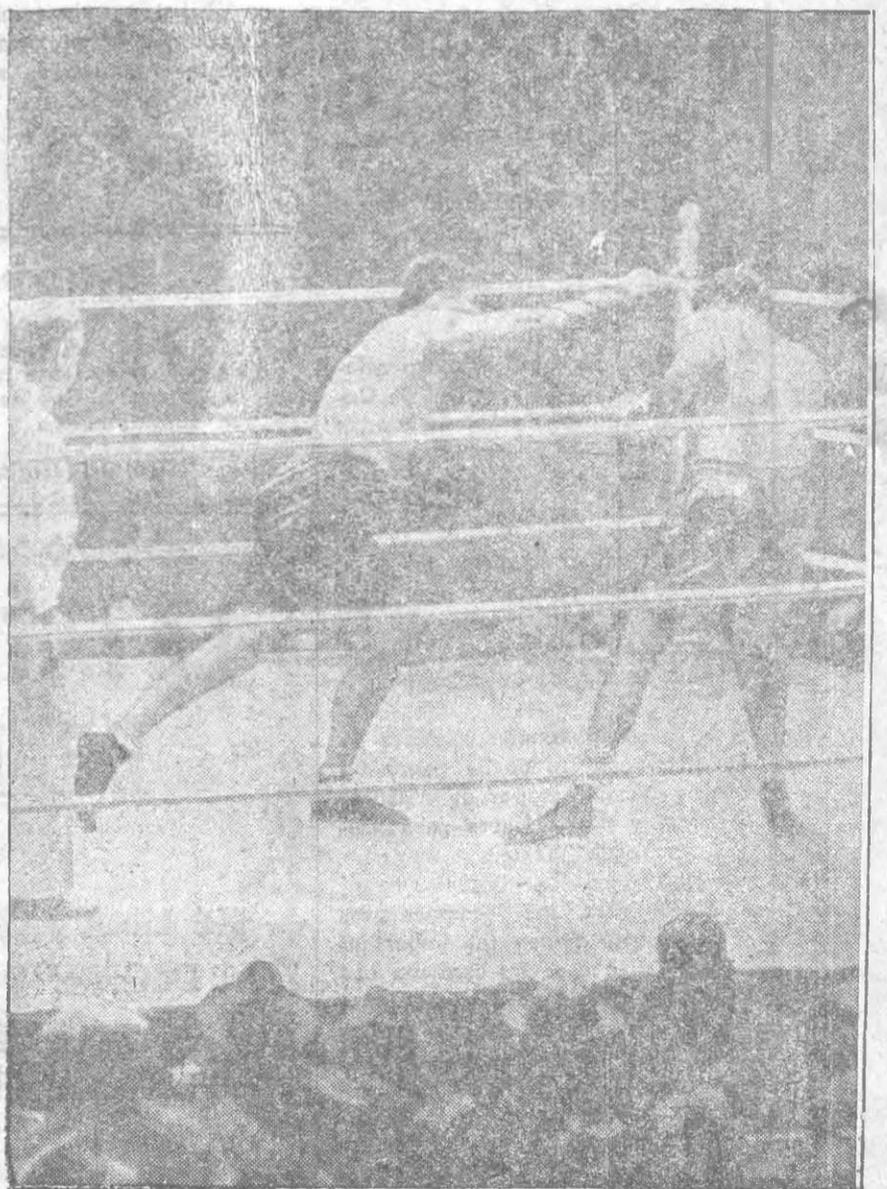
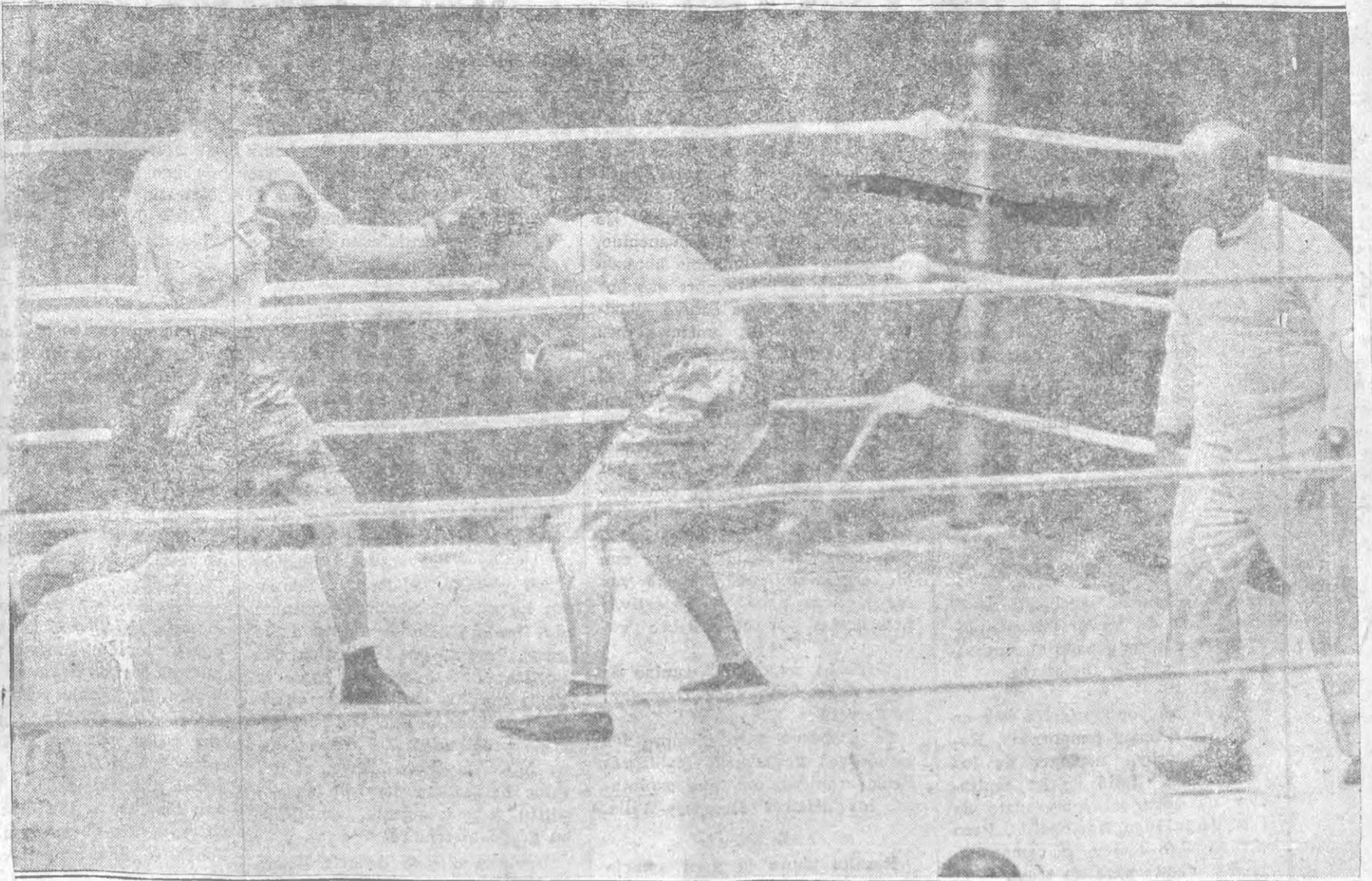
Popular actor de la Paramount que aparece hoy en "Eldorado" en el hermoso drama "Los hijos predilectos"

Tenga su Cutis Limpio!
ERUPCIONES CUTANEAS
evidencian sangre impura o mala digestión
Ambas se corrigen con las legítimas



PILDORAS INDIANAS VEGETALES DE WRIGHT
TÓNICO - LAXANTES - EN CAJITAS AMARILLAS

Interesantes instantes de la pelea del siglo en que perdió Dempsey



Tunney mantiene a Dempsey a la defensiva, sin dejarlo descansar un momento. Escena del tercer asalto.—Otras dos escenas del quinto y

séptimo asaltos, en que el retador mantiene al ex-campeón ocupado esquivando los vigorosos y certeros golpes que Tunney le tira,

NO TE CASES, HIJO

Hijo. Lo más decisivo que un hombre puede hacer sobre la tierra es tomar esposa. He aquí, pues, para este caso mis consejos. No te cases con mujer rica, porque ha de llegar por fuerza el momento en que te lo eche en cara. Con mujer pobre tampoco debes casarte, porque dos sacos vacíos no se pueden poner de pie. No

escojas mujer bonita si no quieres ver en torno de ella un millar de adoradores. No busques una fea, porque te avergonzarías de que la vieses en tu compañía. La mujer de mal genio transforma la casa en un infierno. La de buen genio representa el papel de víctima resignada. Si tu novia fuese alta, querrá siempre dominarte.

Si es demasiado baja, te quedará ridícula. No te cases con mujer demasiado instruída, porque querrá meter baza en las discusiones. Si fuese ignorante, te hará pasar los más amargos cuartos de hora. La mujer demasiado vieja no puede hacer nunca la felicidad de un joven. La moza tiene siempre momentos inconvenientes.

Si tú, empero, encontrases una mujer que no sea rica ni pobre, ni bonita ni fea, ni de mal o buen genio, ni alta ni baja, ni instruída ni ignorante, ni vieja ni moza . . . No te cases tampoco!

Eca de Queiroz.

Lea siempre "Gráfico"

AL MARGEN DEL DEPORTE

—POR CORNER KICK—

Próximos encuentros de boxeo

Mickey Walter vs. Cowboy Jack Yill-10 asaltos en Vernon, California, Octubre 19.

Tommy Freeman vs. Gerge Levine-10 asaltos en Cleveland-Oct. 16.

Young Stribling vs. Jimmy Byrnes-10 asaltos en Fresno, California, Noviembre 2.

Al Moore vs. Young Nationalista-10 asaltos en Chicago-Oct. 31.

Pico Ramies vs. Henry Leonard-10 asaltos en Chicago Oct. 31.

José Lombardo vs. Kershaw-6 asaltos en N. York-Sept. 26.

Noías de sport

Diana Esmond, muchacha de 17 años, hija de un prominente hípico francés, ha ganado el campeonato de golf de Inglaterra.

Este año, por primera vez en las siete últimas temporadas, Rogers Hornsby, manager de los "Cardenales" falló en su aspiración de ganar el campeonato de bate de la Liga Nacional... Pero obtuvo algo mejor, el campeonato del mundo para su team.

El 13o. Congreso de juego deportivo de los Estados Unidos se abrirá el 18 de Octubre en Atlantic City, bajo los auspicios de la asociación de Juegos Deportivos de los Estados Unidos.

Joe Glick, el sensacional boxeador del peso junior-light, no vive exclusivamente del boxeo, pues su oficio es la sastrería.

De Hart Hubbard, famoso atleta negro de la Universidad de California, ha corrido las 60 yardas bajo techo, en 6 segundos y 6/8, lo que constituye un record.

El promedio de bate de Babe Ruth, desde que ingresó en Las Grandes Ligas, e incluyendo los 47 jonrones que pegó en la última temporada, es de 358.

A los profesionales ingleses de fútbol no se les puede pagar un sueldo semanal mayor de cuarenta dólares, y diez dólares para gastos por cada juego.

En Bélgica, los campeonatos de balompié tienen tal importancia social, que se les comenta con mayor interés que las reuniones del Gabinete. A los juegos van los altos oficiales del gobierno, y lo mejor de la aristocracia.

El match de 'rugby' entre las Universidades Penn State y Notre Dame se jugará hoy 16 de Octubre.

Las mujeres tienen muchísima más resistencia que los hombres para la natación; así se ha demostrado en recientes pruebas practicadas en Inglaterra.

Tahona y Hardware en duelo futbolístico

Un encuentro balompédico que desde hace buen tiempo vienen esperando los amantes del futbol es el que se celebrará mañana a las 3.30 en la cancha del Instituto entre los onces 'Panama Hardware' y 'Tahona'.

—COMENTARIOS—

Harry Wills pasó a la historia. Sucumbió la 'Pantera Negra' ante la ágil juventud y pujanza de Jack Sharkey. El mito de Harry Wills se ha desvanecido, como una nube de humo azotada por el viento. El hombre que por más de cinco años estuvo considerado como la amenaza más seria que podría tener todo campeón, quiso que le valieran las sucias 'trabas' q' usó con Firpo.

Pero en esta ocasión no se las veía con un latino-americano, sino con un yanqui, y he aquí que los jueces fueron relámpagos para notar y castigar la falta del negro de Nueva Orleans. Sin embargo, cuando peleó con el argentino, nadie quiso ver las tácticas poco deportivas practicadas por el célebre 'cucó'.

Wills ha seguido el camino de su ansiado rival, Jack Dempsey: la derrota.

Se acabaron para siempre los monótonos despachos cablegráficos, crónicas, etc. que explotaron los 'affaires' Dempsey-Wills.

Resalta ahora la poca astucia de Jack Dempsey. Hubiera podido obtener un dineral peleando con Wills, a quien hubiera despachado fácilmente, ya que fácilmente estuvo a merced de Sharkey, boxeador que nunca había sido considerado como de primera línea. Y luego otra gran entrada por su pelea con Tun-

ney. Ese era el plan que había propuesto Jack Kearns, y que Dempsey no aceptó. Ahora le estará doliendo más que nunca. Pero, estará satisfecho con que el título haya quedado en poder de 'un blanco'.

Por primera vez en la historia del baseball, la ciudad de San Luis ha obtenido el campeonato de ese deporte. Nunca lo habían conquistando. Ni siquiera el team representativo de esa ciudad se había clasificado como leader de Liga.

Los fanáticos de San Luis han celebrado por varios días la gran victoria. Y Rogers Hornsby ha sido el hombre causante de tanto júbilo. A pesar de la carga moral que significa una noticia tan dolorosa como la de la pérdida del ser más querido, la madre, y que Hornsby recibió precisamente el día en que se inició la Gran Serie, el notable beisbolista controló su espíritu, y serenamente condujo a su grupo al triunfo.

Inmensa alegría debería llevar Hornsby a su casa, victorioso en las lides del deportismo; pero profundo dolor ha de cubrir su corazón cuando no encuentre a su querida madre, a quien hubiera sido una gran dicha dar un beso, adornado con la alegría del triunfo.

Así es de irónico el Destino!

Juegan esta tarde Los Tocayos

Vuelven Los Tocayos a moverse en el campo del baseball; animados por su reciente triunfo sobre la Compañía Gas de Corozal, se han comprometido a jugar en la tarde de hoy contra el team representativo del Regimiento de

Fuerte Amador.

Los Tocayos han practicado con todo entusiasmo, y van dispuestos a agregar una nueva victoria a su favor. El partido será a las 2 y 30, en el cuadro de Balboa.

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA,
DIGNA DEL APOYO DE TODO
BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospita-

les, hospicios, etc. etc., y la campaña contra
el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad
personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y
hará labor patriótica, buscando la suerte que
puede FAVORECERLO.

Resultados de recientes encuentros de boxeo

Jack Sharkey noqueó a Orlando Reverberi en el tercer asalto de una pelea que se celebró en Newark.

Harry Wallace ganó por decisión de los jueces a Tommy Cello en un encuentro a 6 asaltos librado en Nueva York.

Ad Stone derrotó por la vía del k. n. técnico a Tex McEwan en el tercer episodio de un "bout" sostenido en Paterson, N. J.

Maxie Resembloom obtuvo la victoria por puntos sobre Jimmy Francis, en un combate a 10 vueltas que tuvo lugar en Nueva York.

Young Montreal obtuvo la decisión en su pelea con Bushy Graham a 12 actos, en Providence, N. Y.

Jack Sharkey se impuso sobre George Godfrey, a quien batió por puntos en el match a 10 tiempos que sostuvieron en Boston.

Jim Braddock pasó fuera de combate en el primer período de una pelea pactada a 10, a Ray Kennedy, en N. York.

Leo Lomski propinó un nocout técnico a Joe Roche en el cuarto asalto de un encuentro realizado en San Francisco, California.

Eddie Shea despachó por k. o. en el cuarto round a Billy Humphreys, en la pelea que se desarrolló en Chicago.

Bennie Valger ganó por decisión del árbitro a Joe Sieloff, en 10 períodos de un match sostenido en Chicago.

Young Stribling batió por k. o. técnico a Buck Aashton, en el 9o. asalto de una pelea que tuvo lugar en Tampa, Florida.

Doc Snell, venció por decisión a Frankie Britt, en seis vueltas, en Tacoma, Washington.

Kazuo Takahashi, boxeador japonés, derrotó por knock-out en el tercer episodio a Benny Stanley, en San Francisco, California.

Billy Alger propinó un knock-out técnico a Ruby Goldstein, peso ligero de Nueva York, en el sexto round de una pelea habida en Oakland.

Jake Kilraine noqueó a Joe Hughes en el primer tiempo de la pelea que debía durar 10, en Los Angeles, California.

Black Bill, el peso mosca cubano, y Joey Ross, de Nueva York, empataron una sensacional pelea a 10 episodios, sostenida en Nueva York.

Larry Murphy venció por decisión a Young Carmen en 10 actos de un encuentro que tuvo lugar en Oakland, California.

Benny Pelz batió a Frankie Grandetta a los puntos, en un match que duró 10 rounds, en Los Angeles.

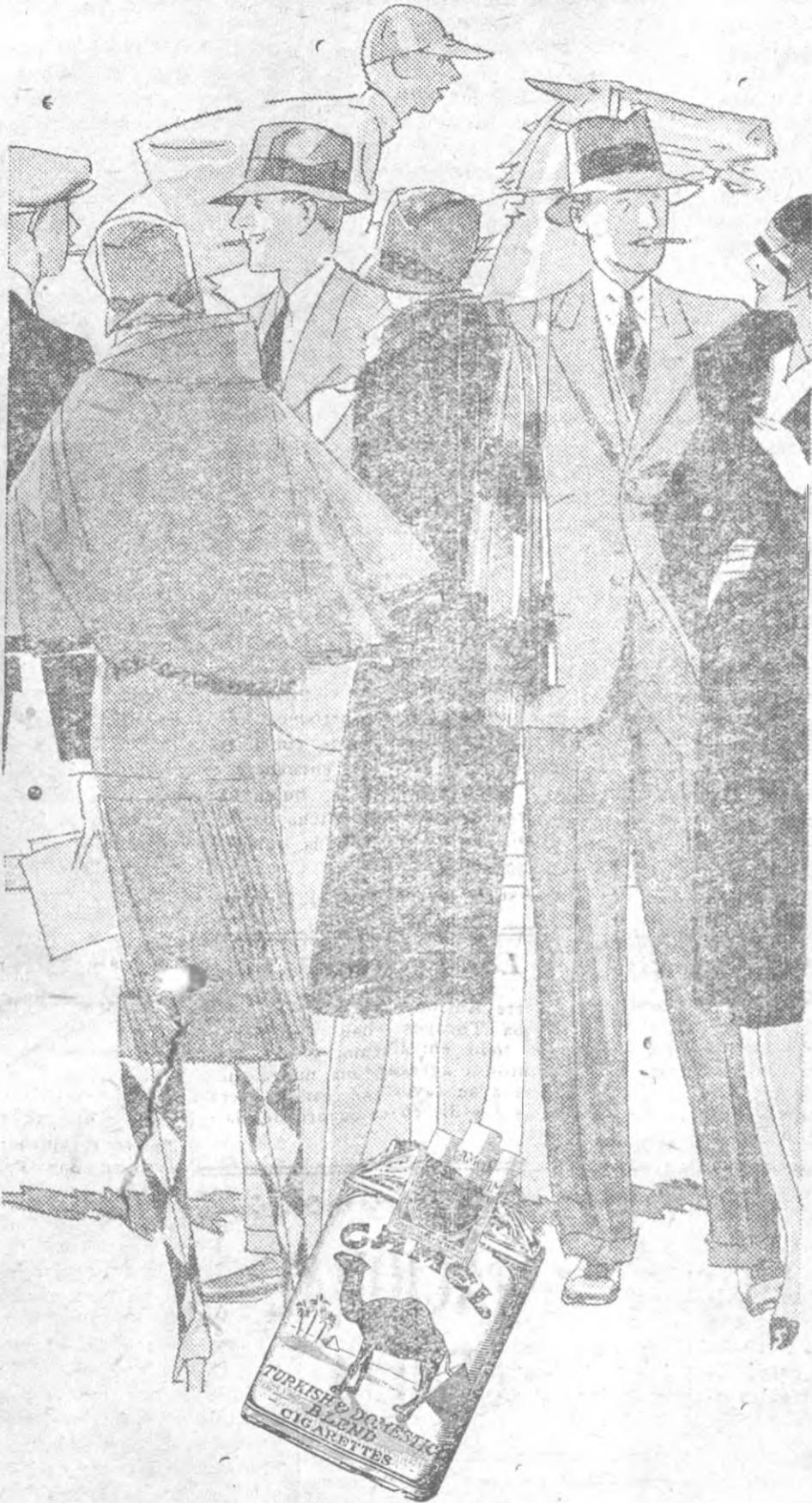
Patsy Frannigan ganó por decisión de los jueces a Al Neff, en una pelea a 10 vueltas que se celebró en Los Angeles.

Billy Adams batió a Johnny Reisler en 10 asaltos, en Oakland. Sammy Fuller fué declarado vencedor por puntos en su encuentro a 10 asaltos sostenido con Johnny Brawn en Boston.

Young Manuel, de Tampa, Florida, propinó un k. o. en el séptimo asalto al cubano Dativo Fuentes, en la pelea que se desarrolló en Tampa.

Lea "Gráfico"

POR QUE ESA PREFERENCIA MUNDIAL?



Sencillamente por su calidad. Los cigarrillos Camel llevan sólo los tabacos turcos y americanos más escogidos que se cultivan... una mezcla como no la hay en ningún otro cigarrillo... El cuidado y la habilidad que se emplean en su elaboración no se paran en gastos. Cuando compra Ud. una cajetilla de cigarrillos Camel, compra los mejores cigarrillos que hay en el mundo, sea cual fuere su precio.

Millones de fumadores que han usado otras marcas, fuman ahora los cigarrillos Camel...y nada más. Día con día, y semana con semana, gana el Camel nuevos admiradores entre los fumadores que conocen.

No hay admiradores más entusiastas que los fumadores del Camel—y con razón, puesto que los cigarrillos Camel nunca cansan el gusto ni dejan mal sabor en la boca. El Camel es el símbolo de la verdadera delicia del fumador.

Pruebe un Camel . . . Pruebe la suavidad y aroma deliciosas que han hecho famosa en todo el mundo la frase "Fume Ud, un Camel!"

1926

E. J. REYNOLDS TOBACCO COMPANY, WINSTON-SALEM, N. C. E. U. A.

PERSONAJES QUE NO LO PARECEN O UNA LIS- TA DE ERRORES COMICOS

—G—

De M. le Royer, presidente q' fue del Senado francés, se cuenta una anécdota muy chistosa.

M. de Royer viajaba por Italia en compañía de M. Lepere, ministro del interior; cuando llegaron a Milán y fueron al hotel M. Lepere echó a correr escaleras arriba para ver las habitaciones que había de ocupar mientras que el presidente se quedaba abajo atendiendo al equipaje.

Casualmente el fondista oyó decir a M. le Royer que el caballero que había subido era un ministro de Francia. Desde aquel momento, mientras los dos franceses permanecieron en el hotel M. Lepere fue tratado con la mayor consideración mientras a M. Rover apenas se le atendía.

Entre las muchas celebridades políticas que se han contado en la Gran Bretaña, pocas han tenido una historia tan abundante en anécdotas chistosas como lord Carlisle.

Cuando ocupaba el puesto de virrey en Irlanda, este caballero no encontraba mejor distracción que ir a pasearse por los parques públicos sencillamente vestido. Un día fue a sentarse en un banco donde había algunos estudiantes y un policía que estaban mirando cómo unos muchachos jugaban al cricket. Lord Carlisle pasó un buen rato charlando con sus compañeros de asiento que ni siquiera se figuraban quién era. Cuando terminó el juego se puso a pasear con el policía; éste, queriendo echarla de fino, dijo de pronto a su amable compañero:

—Venga usted, vamos a tomar unas copas.

—No, gracias—respondió sencillamente lord Carlisle.—Debo ir en seguida al palacio; sabe usted que damos un baile esta noche.

Es de suponer la cara que pondría el guardia al saber a quién había convidado a ir a la taberna.

Maese Zapata.

MENUDO LIO

—G—

Los tribunales de Justicia de Washington están embotados en un curioso asunto matrimonial que la joven Mary Nerley ha presentado.

Consiste, según leemos, en que dos hermanos de apellido Morthy se han enamorado perdidamente de Mary, y ésta, según lo ha declarado también, sintiendo el mismo afecto para los dos, de una manera clandestina contrajo matrimonio con ambos.

Los dos esposos se manifiestan contentos de compartir a medias las obligaciones y los derechos del hogar.

Los tribunales están indecisos para resolver, pues los tres cónyuges se muestran contentos con su suerte . . .

Al cronista le parece que los hermanos Morthy son dos grandísimos bribones y que Mary es una desequilibrada peligrosísima.

Y no se explica que los Tribunales estén indecisos: sentenciar condenándolos a una paliza y a presidio perpetuo . . .

Robos y Estafas por Antelmo Collet

—POR JOSE VICENTE Y CARAVANTES—

—Sí, monseñor: se nos ha designado esta misma silla de posta, y hemos recibido las órdenes más severas . . .

—Para ver todos los pasaportes, sin duda. Yo me había propuesto, y tenía graves motivos para viajar de incógnito; pero ya que las circunstancias son tan imperiosas voy a enseñarles el mío.

—Perdón, señor: pero el deber, la consigna . . .

—Oh! yo comprendo muy bien eso: yo comprendo hasta la desconfianza que debéis experimentar a pesar vuestro. Este Collet, que se disfraza de General podría muy bien un día disfrazarse de obispo. Tomad, he aquí mi pasaporte, se me ha dado en Domo d'Oscella: examinadlo. Pues que me veo precisado a daros a conocer, vais a visarlo y a tomar nota de él a fin de que no me suceda otro disgusto en el camino.

El brigadier abrió el pasaporte que se le había presentado y leyó en alta voz el nombre de monseñor Dominico Pasqualini, obispo de Manfredonia, sobrino del cardenal Fesch, y primo del emperador Napoleón.

A este nombre y a estos títulos, todos los gendarmes se pusieron espontáneamente de rodillas, y haciendo devotamente la señal de la cruz, pidieron al obispo la bendición.

Después suplicó al brigadier que le escoltase con los gendarmes hasta el primer relevo, temeroso de alguna vuelta del audaz ladrón, a quien perseguían. El brigadier no tuvo reparo en complacerle, y habiéndose vuelto a poner en camino el obispo, hizo una entrada triunfal en la ciudad donde debía cambiar de caballos. Allí manifestó monseñor el deseo de descansar algunas horas, y despidió a la gendarmería después de haberla dado 25 napoleones que recibieron con gratitud. Así es que cuando el brigadier bajó del aposento del obispo, y la multitud, reunida en la puerta, le preguntó por el nombre del prelado que acababa de escoltar, respondió con énfasis:

—Es monseñor Pasqualini, obispo de Manfredonia, resobrino de su eminencia el cardenal Fesch, primo de S. M. el emperador y rey, a quien tenéis el honor de ver dentro de vuestros muros, y que desea mantenerse incógnito. Este será canonizado por su humildad apostólica y por su generosidad para con la gendarmería.

Tan pronto como se supo esta novedad, se esparció con rapidez por la ciudad, la muchedumbre principió a aumentarse bajo las ventanas del alojamiento, ansiosa de ver a tan gran personaje; el cura, escoltado de sus vicarios, se presentó de repente, procurando aclarar el tropel para ir a tributar sus homenajes a monseñor, el cual, durante este tiempo, en pie delante del espejo de su aposento, se ensayaba en las maneras sacerdotales.

—Yo veo que podría representar este nuevo papel, decía soltando la carcajada. Ya he bendecido a la gendarmería, y este es un buen agüero.

Collet era el que todavía hablaba de este modo y el que con su peluca empolvada, su tonsura, sus bigotes y sus patillas afeitadas, su aire de beatitud y de grandeza se había hecho desconocido hasta

para los mismos que se habían dedicado a perseguirlo.

Bien pronto llamaron discretamente a la puerta de su cuarto, que abrió para dar entrada al cura y a los dos vicarios. El obispo manifestó admiración a su vista y procuró guardar todavía el incógnito pero cediendo a los ruegos de los tres sacerdotes que decían que era imposible a un prelado tan ilustre ocultar por más tiempo su presencia, consintió en dejarse ver de la muchedumbre que lo llamaba a voces. Se presentó en el balcón del alojamiento y procurando imitar al santo padre, a quien había visto muchas veces en iguales ocasiones, dió de nuevo su bendición al pueblo, arrodillado delante de él. Al entrar en su aposento vió a las autoridades civiles y militares que venían a rendirle sus homenajes y a suplicarle que aceptase una comida que estaba preparada para él. El obispo se excusó mucho tiempo pretextando la necesidad de llegar a Niza lo más pronto posible, pero se vió obligado a acceder a las expresivas súplicas de todo el mundo. Consintió, pues, en quedarse y en no salir hasta el día siguiente; suplicó especialmente a los que le rodeaban que no previniesen a nadie de su paso, para que los recibimientos oficiales por el camino no retardasen su llegada a Francia, donde le esperaba su tío el cardenal Fesch, para un negocio muy importante. Todos se lo prometieron así y se retiraron contentos de haber visto al poderoso obispo, satisfechos de su bondad y de sus bellos modales. Hubo una comida muy espléndida y magnífica para los recursos que presentaba la ciudad; a los postres fueron admitidas las damas para rodear y saludar a su grandeza. Hacia la mitad de la tarde, monseñor manifestó deseos de retirarse: al momento fue precedido y seguido de un acompañamiento que lo volvió a conducir hasta su alojamiento, y al día siguiente, al tiempo de su salida, encontró todavía al cura que le puso el escabel de su carruaje. Salió por último, y se creyó libre de todas estas ceremonias oficiales, para que no se hallaba

preparado. Confió que sería la última a la que estuviese sujeto, contando firmemente con el secreto que las autoridades le habían ofrecido. Efectivamente, hizo todo su camino hasta Niza sin encontrar otra cosa que la curiosidad que excitaba su silla de posta de cuatro caballos y su traje de obispo. Así que llegó a las puertas de esta ciudad, dió orden al postillón para que se cambiasen prontamente los caballos, a fin de poder continuar el viaje sin detenerse. Se acercaba a la frontera y no podía entrar en Francia con el traje que llevaba: se exponía demasiado a ser descubierta en un país donde se hallaba el cardenal, de quien se decía sobriamente. Pensaba, pues, en un nuevo disfraz que iba a tomar, cuando llegó a la posta de los caballos y su carruaje entró en el patio. Había ya oscurecido: Collet creyó ver, a pesar de la oscuridad, que muchas personas rodeaban su silla; al mismo tiempo vió de lejos al postillón que hablaba en voz baja con alguno al bajar del caballo. Al momento gritó una voz:

—Cerrad la puerta y que no salga nadie.

En el mismo instante abrió un hombre bruscamente la portezuela, y habiéndose acercado al carruaje, todos los que estaban en el patio exclamaron:

—Vedlo ahí! Vedlo ahí!

Collet se creyó perdido, y lanzándose de un bote fuera de la silla, procuró safarse; pero se sintió detenido por la sotana, y la misma voz que había ya oído le dijo:

—Es inútil, monseñor, no os escaparéis. Sois nuestro prisionero.

Collet se volvió a este apóstrofe y vió a un venerable sacerdote, rodeado de muchos de sus compañeros, que todos le saludaban humildemente. El se detuvo en vista de esto, y el sacerdote continuó:

—Yo soy el gran vicario de monseñor el señor obispo de Niza, vuestro colega. Informado de vuestro paso por esta ciudad y de vuestro empeño de atravesarla de incógnito, nos ha ordenado que os salgamos al encuentro y que

os supliquemos vengáis a descansar algunos días en el aposento que ha hecho preparar en su palacio episcopal. Dispensadnos, si os hemos violentado, pues en ello hemos recibido las órdenes recibidas.

Collet se tranquilizó enteramente al oír estas palabras y haciendo alusión a su posición real y a la que se le suponía, respondió alegremente:

—Vamos, es preciso resignarse. Acepto con reconocimiento la dulce cautividad que monseñor de Niza tiene a bien ofrecerme.

Al momento se pusieron en camino y llegaron al palacio episcopal. El venerable obispo de Niza salió a recibir a su colega hasta lo último de la escalera, y lo condujo a su propio aposento, que le había cedido para recibirlo mejor. Lo colmó de muestras de amistad y de respeto y le presentó una de las parientas, la condesa de . . . , que había ido a pasar algún tiempo en su compañía y era de una noble hermosura. Monseñor de Manfredonia admiró su brillo y sus maneras verdaderamente graciosas. La recibió con toda la galantería de los prelados de aquel tiempo, lo que pareció tanto más natural, cuanto que estas costumbres se conservaban entre todos los miembros del alto clero de Italia.

—No sé cómo daros las gracias, decía Collet, de la sorpresa que me habéis proporcionado y del recibimiento insólito que me queréis hacer.

—A mí se me debe esa idea, dice la condesa.—Monseñor no atinaba cómo podría obtener de vos el que permanecierais aunque no fuera sino por unos instantes cerca de nosotros. Yo he pensado que el mejor medio era haceros prisionero, y habéis hecho muy bien de no resistiros, pues hubiéramos llegado tal vez hasta la violencia, tal era nuestro deseo de poseer vuestra gran señoría.

—El señor gran vicario puede decirnos que no tuvo necesidad de usar de ella—respondió Collet.—Yo me he rendido al momento: parecía que preveía el buen recibimiento que me esperaba de parte de monseñor y el placer que me reservaba presentándose a vos, señora; pero tengo curiosidad de saber cómo os habéis informado de mi paso por Niza. Deseaba tanto guardar el incógnito!

—Esto es precisamente lo que me ha escrito el buen cura, con quien habéis comido, y el cual, sin embargo, ha creído de su deber participarme vuestra llegada,—dijo el obispo de Niza.—Hubiera querido que no lo hubiese hecho y desearía de vos, monseñor, perdonaréis esta pequeña indiscreción.

—Las indulgencias plenarias vienen de Roma,—dijo Collet—y yo tengo de la ciudad santa de donde traigo una provisión de ellas. Ese digno cura tendrá su parte y acabará sólo por deberle el obsequio por mi mansión en Niza.

(Continuará en el número próximo)

UN INCREDULO

—El sacerdote.—De modo que si su mujer se quedase muda y recobrase la palabra, no creería usted en los milagros?

—El esposo.—Como creería en un milagro sería si se quedase muda para siempre!



La medicación por excelencia en las BRONQUITIS CRONICAS, las secuelas de la GRIPPE, las DILATACIONES BRONQUICAS, TOS, RONQUERAS, LARINGITIS, RESFRIADOS y una ayuda eficaz en el tratamiento de la TUBERCULOSIS PULMONAR.

ADAPTADO A LOS RIGORES DEL CLIMA

PREPARADA UNICAMENTE EN LA FARMACIA DE

SOLANO & BARRAZA

PANAMA, R. DE P.

DEVOCION E HIDALGUA

—G—

Es día de penitencia, tarde de recogimiento en que las almas cristianas están turbadas de duelo, porque a las tres de la tarde (hora de agosto recuerdo) en una cruz, por los hombres, expiró el Rey de los Cielos.

La lonja de San Martín hierve en devotos, sedientos de la palabra divina que ha de traer a comento aquel instante sublime. Diz que un padre misionero de muy notable elocuencia glosará el trance supremo . . .

La espumilla de la Corte se ha dado cita en el templo, y tal está a media tarde, de la puerta al presbiterio, que si un alfiler cayera no tocaría en el suelo.

Las gradillas de la lonja sube apriesa un caballero que recela que ha de hallar todos los sitios cubiertos.

La encomienda de Santiago lleva bordada en el pecho; cuantos le ven se descubren con muestras de gran respeto y le hacen lado, porque es Don Francisco de Quevedo.

Ya el sermón es empezado cuando traspone del templo los umbrales. Busca un sitio. No lo encuentra, y se está quedo junto a un galán y una dama que piensa que son martelo. Mal el sitio le acomoda, que trae devotos deseos, y ha de quitarle ocasión el rapacillo de Venus.

Comienza la santa plática, y la voz del misionero, como luz consoladora, se difunde por el templo. Mas el galán importuno dándola del indiscreto quita la devoción de Don Francisco de Quevedo.

Enojado el gran poeta, la luz de sus espejuelos lanza hacia entrambos y advierte que es solamente el mancebo quien habla, la dama no hace más que sufrirle en silencio. Viendo el tal que las palabras son débiles argumentos para lograr sus propósitos, fía a la mano el asedio y osado toma la diestra de la dama, quien ardiendo en rencores sin ser dueña del alcance de sus hechos, bravía, cruza la cara del cínico caballero.

El hombre vengativo de ruín y de necio ve en la misma forma de sufrirlo ya Francisco de Quevedo. Galán reciamente capa, y "Venga presto— señor cobarde, quiero en vos a igual tiempo ar la villaníaengar el sacrilegio . . .

Salen, y en la lonja misma que es antesala del templo, el pleito de su venganza remiten a los aceros con notable bizzaría (q' entrambos son más q' diestros), pero al fin tirase a fondo Don Francisco de Quevedo, y hasta la cruz, el estoque le hunde al rival en el pecho . . .

Diego San José.

Lea "Gráfico"

PRUEBE LA CERVEZA

"KRONEN BRAU"

ES SUPERIOR A TODAS

Elaborada por la

Panama Brewing & Refrigerating Company

LA MANO DERECHA Y LA MANO IZQUIERDA

—G—
—POR JUBILO—

Cansado como se sentía, dejése caer en el sillón con un suspiro de alivio. Tres horas hablando sobre la Igualdad. Era mucho. Qué importaba, después de todo, si su conferencia había sido un éxito? El auditorio habíalo interrumpido, con sus aplausos, en varias ocasiones. Cuántas? Tres . . . cuatro . . . muchas! En estos momentos le era imposible hacer el esfuerzo necesario para recordar con precisión. Y poco a poco, arrullado en estos pensamientos risueños de triunfo, fue quedándose dormido, con las manos cruzadas sobre el vientre.

La mano izquierda, que estaba bajo la derecha, habló, de pronto, así:

—Por favor, no me oprimas tanto!

La derecha.—Hola, amiguita! Cómo estamos hoy?

La izquierda.—Como siempre, ya lo ves. Víctima perpétua de mi Destino.

La derecha.—Ah! Persisten esas negras ideas?

La izquierda.—Y no son justificadas? No he de dolerme de mi suerte si ésta es mala? O es que a tí te parece envidiable el ser mano izquierda? Mírate tú: robusta, fuerte, mimada y sabia. Que se trata de ejecutar un acto que exige delicadeza? Tú eres la elegida, porque yo, pobre de mí, soy la mano torpe, la tonta, la que cuando interviene—en un ansia de mostrarse servicial y para sentirse viviendo—hace quedar en ridículo al amor, que se enfada, entonces, y me amonesta con acritud y desprecio.

La derecha.—Y no tiene razón? No confiesas tú misma que eres torpe

La izquierda.—Y es culpa mía? Por qué no me han educado? Tal vez sería como tú, es decir no como tú . . . Eso nunca! Perdóname, no sabía lo que estaba diciendo. Pero, en fin, no sería tan

inútil y tan despreciable. Oh, si supieras cuántas veces envidio tus dedos disciplinados y tu elocuencia! Qué bien sabes decir las cosas, cuánta riqueza de expresión y qué soltura! Y no he de sentir mi desventura cuando te observo cómo eres tú la elegida para hacer las caricias, cómo te estremeces al contacto de una piel fina y suave, y cómo eres tú, mano derecha afortunada, la que recibe las muestras de estimación, de simpatía y de cariño? Y, qué hago yo mientras? Esconderme en la bolsa del pantalón o vagar por el aire entontecida u ocultarme detrás de la espalda, avergonzada de mi estupidez, de mi inexperiencia social y de mi inhabilidad para el amor.

La derecha.—Dime, ¿no soy, acaso, merecedora de esas atenciones y de esos privilegios? No soy la que siempre está primera en el peligro? Yo soy la mano valerosa, la intrépida, la que cuando tú te decides a entrar al combate, ya ha dado y recibido los primeros golpes. Qué dices a esto?

La izquierda.—Qué mal harías en no ser la primera en llegar a la lucha y en no ser la más aguerrida y la más experta. No eres la más fuerte? No han puesto mayor cuidado y desvelo en tu adiestramiento? Sería criminal que no te portaras así, probarías que eras una mano pérfida y descastada, que no . . .

La mano derecha, cansada de oír los dislates y los quejumbres aburridos de la izquierda, cayó pesadamente sobre ella para castigar su atrevimiento.

Por el golpe, despertó sobresaltado el conferencista de la Igualdad, y sus manos guardaron silencio. La derecha, halagüeña, habíase apresurado, solícita, a restregarle los ojos amodorrados. La izquierda había corrido a esconder su dolor y su torpeza en un bolsillo del pantalón.

LOS CIGARROS DE JUAN DE DIOS PEZA

—G—

Don Juan de Dios Peza tenía la costumbre de comprar diariamente su cajetilla de cigarros, en un estancillo que estaba próximo a su casa.

Una vez la dueña que sentía simpatía por el poeta, se permitió aconsejarle:

—Pero, señor: por qué no compra usted sus cigarros por paquete, en vez de comprar una cajetilla todos los días. Así le tendrá más cuenta. Economizará usted algunos centavos en cada paquete.

—Tiene usted mucha razón, contestó Peza; pero hace tanto tiempo que compro aquí mis cigarros, que no podría dejar de venir

Reflexionó un instante y después sacando un peso del bolsillo, agregó:

—Haremos una cosa: compraré a usted el paquete de cigarros y seguiré viniendo todos los días por mi cajetilla, como siempre, hasta que se acaben . . .

EL MUNDO

—G—

No se aman, dijeron por que no se buscan. No se han besado, por que ella va todavía pura. ¿No saben que nos entregamos en una sola mirada!

Tu faena está lejos de la mía y mi asiento no está a sus pies, y sin embargo, haciendo mi labor, siento como si te entretijera con la red de la lana suavísima, y tú estás sintiendo allá lejos que mi mirar baja sobre tu cabeza inclinada. Y serompe de dulzura tu corazón.

Muerto el día, nos encontramos por unos instantes; pero la herida dulce del amor nos sustentará hasta el otro atardecer.

Ellos que se revuelven en la voluptuosidad sin lograr unirse, no saben que por una mirada somos esposos.

Gabriela Mistral



¡No se Rasque!

¡Cuidado con esas erupciones! La comezón persistente puede resultar en herpes, eczema u otra enfermedad seria de la piel. Use Ud. inmediatamente

UNA CREMA SANATIVA MENTHOLATUM Indispensable en el hogar

Refresca y calma la comezón en el acto, evita infecciones y sana pronto. Para piel reseca, irritada o enferma, toreaduras y quemaduras. Deja el cutis sano y fresco.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

Una mujer ya madura, madre de dos niños, la Corson, es proclamada nadadora sin par



Mille Made Corson (Mrs. Clemington Corson), nadadora danés-americana a que hizo el cruce del canal de la Mancha a nado recientemente, es madre de dos robustos niños, a quienes ella aparece saludando en la fotografía con un beso a su regreso de Europa, donde se la saludó entusiastamente por las muchedumbres como "la mejor nadadora del mundo", pues aunque Miss Gertrude Ederle hizo la misma travesía que ha burlado la fuerza de tantos hombres, la señora Corson es casada, tiene un hogar que atender y cuida esmeradamente de sus dos hermosos retoños. De ahí que, a su edad madura y con sus obligaciones, su hazaña de atravesar la Mancha a nado sea considerada como la más estupenda actuación atlética de la mujer en los tiempos modernos.

UNA SONRISA INFANTIL PREMIADA CON \$ 25.000 POR UN MEDICO DE N. Y.



El doctor H. Lourain, de N. Y., en sus visitas profesionales conoció a una hermosa niña en el barrio judío de la ciudad, y al morir le dejó \$ 25.000 por su "hermosa sonrisa" y le regaló una casa para que se mudara a ella con sus seis hermanitos. Fue difícil encontrar a la beneficiada en el testamento, pero al fin se dió con ella y se la puso en posesión del considerable legado.

La vida es sueño deleitoso en el Alamo

Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.

Beba siempre "Ron Clarós," Tónico Reconstituyente